

17. 10. 1907 173-414
77.3

COLON

DRAMA ANEBOTICO ORIGINAL

SETEME ACTOS E UM TIPO

COLON



17. 10. 1907
173-414
77.3

619 216 000 001

CES-XIX
87-3

COLON

LA REINA DE ESPAÑA
DRAMA ANERÓTICO ORIGINAL

EN TRES ACTOS Y EN VERSO

DE

D. JOSÉ MARTINEZ RIVES.



BURGOS,
IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE PÓLO.

Marzo de 1872.

COLON

DRAMA ANTROPOLOGICO ORIGINAL

EN TRES ACTOS Y UN PACTO

1891

D. JOSE MARTINEZ RIVERA



IMPRESA Y DISTRIBUCION EN P.R.
SANTO DOMINGO

Á SU MAJESTAD

LA REINA DE ESPAÑA

NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARÍA VICTORIA.

SEÑORA:

Uno de los primeros actos de Vuestra Majestad al ocupar el trono de este pueblo magnánimo fué dar proteccion á las letras españolas: ingratas fueran ellas si no respondiesen prontas á tan alta iniciativa.

Al punto, Señora, me acordé de Colon: él nació en el país que besa la adornada franja del vuestro: una Reina le dió sus joyas: ellas abrieron las puertas de un Nuevo Mundo.

Grave es el asunto y digno y noble; y poco confiado yo en mis propias fuerzas, busqué las del honor

y la hidalguía: las mismas del héroe de mi canto; pues que todo ha de ser vano cuanto no se funde sobre los principios del Universo.

Y por que nada distrajesse el asunto principal, y por ver si el Teatro puede mejor vivir sin erotismo, dado que los grandes pueblos fuertes y saludables alimentos necesitan, no escribí yo de amores, y por no hallar otros en Colon que los del verdadero bien y de la Patria.

Sé que dicen, Señora, que así se sale como entra en el Teatro gran porcion de los espectadores; mas esto debe ser verdad tan solo en los pueblos que nacieron sin corazon, ó se dejaron perder el que tenian, y no en esta España, tan grande por su historia como por su idea.

Dígnese V. M. acoger benigneamente este tributo de la mas alta consideracion y profundo respeto: él es sombra pequeña del agradecimiento que guardo en el alma.

SEÑORA:

A. L. R. P. de V. M.

vuestro fiel súbdito

José M. Peires.

ACTO 1.º

CUADRO PRIMERO.

La escena en Lisboa.—Casa de Colon.

PERSONAS.

FELIPA DE PALESTRELLO, esposa de Colon.

COLON.

D. DIEGO DE COLON, hijo del Almirante.

D. ALFONSO QUINTANILLA, Tesorero de Castilla.

AMÉRICO VESPUCCI, piloto.

CUADRO SEGUNDO.

La escena en el Palacio de D. Juan 2.º de Portugal.

PERSONAS.

FELIPA.

COLON.

DIEGO.

QUINTANILLA.

AMÉRICO.

CABALLEROS de la Corte de D. Juan 2.º, uno especialmente.

1492.

Nota bene.—El papel de D. Diego debe encomendarse á una actriz.

7

ESCENA 1.^a

Casa pobre.—Sala muy corta, que dé lugar á la próxima variacion de escena.—Entrada por el fondo.—Puerta al costado, que va á lo interior de la casa.

DIEGO, AMÉRICO.

A Don Diego, la suerte es uno,
Y es otro llevar razon.

D Es verdad; pero es el hado
Esclavo del que nació
Destinado á encadenarle
Pésia su orgullo.

A ¡Ah! Señor,
¡Y cómo os engaña ahora
Vuestro jóven corazon!
¡Y es tanto!...

D Bien que os entiendo;
Mi padre jamás favor
Ha de lograr en un mundo
Que es tierra de maldicion.
¡Siempre vive el hombre esclavo
Del siglo que le engendrót!
¡Verdad de rostro espantable
Es esa!...

A Larga cuestion
Se levantó con la empresa
Que vuestro padre intentó,
Y que, si posible fuese,
Fuera de tal condicion,
Que igual no tuvo ni tiene
Bajo los rayos del sol.

D Absorto la mira el mundo
Y encojido de estupor.

A ¡Un mundo! Sabed, Don Diego,
Que el Cielo no crió dos;
Y si los hubiese, acaso,

Raro fuera, juzgo yo,
Que hubiesen estado ocultos
Guardados para Colon:
¡Hombres grandes tuvo el orbe,
Y mas el orbe español!...

D Así será...

A Demás de eso,

Si miráis en derredor,

(A la vivienda en que están.)

Poca corte va de séquito

A la sublime invencion;

Y es que las ideas grandes

Se engendran siempre al calor

De hombres y de genios grandes

Que para ellas cria Diós,

Pues es aura la progenie

Que dilata el corazon.

Y es propio de altas personas

Pensar alto y con fervor.

Así juzgan en España,

Que es pueblo de gran teson,

Que no ruedan por los vientos

Otros mundos sin señor

En busca de una aventura

Que les dé nombre y accion.

D Cualquiera aquí os tomaria

Por ciudadano español;

Segun defendeis la causa

Y la tomáis con calor.

A Hanme dicho que es el ídolo

Del gran Cristobal Colon.

D Bueno está todo ese asunto;

Pero, permitid que yo os

Os haga notar del caso

Quizá, quizá, lo mejor.

Diz mi padre, y poco habla;

Que jamás se conoció

Gran invento en todo el mundo
En gentes de presuncion,
Y se sirvió Dios de niños
Siempre que determinó
Mejorar..... ¡bendito Él sea!
Nuestra humilde condicion.

Por lo demás..... no advertisteis

(Accion á la vivienda.)

El lujo fascinador

De esta estancia; y es, sin duda,

Que estábais pensando vos...

Mas bien en la idea inmensa

Que en su celebrado autor.

Destos muebles diz que cuentan

Que habrá monarca que no

Usará otros sinó ellos

En dias de gran funcion....

¡Ved qué cosa, Señor mío!

Y á veces me digo yo

¿Si será verdad? Pues siendo

Tan loco el mundo y veloz,

Y el espacio tan inmenso,

No es una contradiccion

Que dé, rodando la bola,

Donde menos se pensó.

¡Mirad hora si la suerte

Protege al genio inventor!

Todo, Américo, sonrie...

Y no es mas que inclinacion

Vivir tan alto mi padre

Y en cuarto cuarto.... y si no

(Tómale á Vespuci de la mano y le lleva á la ventana.)

Ved qué cuadro tan magnifico

Que se ostenta en derredor,

Y cómo Lisboa toda

Deja ver la confusion

De calles, palacios, torres,
Fuentes, rios.... lo mejor
¡Ese mar.... que ningun hombre
Aun con su planta holló!
¡Virgen mar!... ¡espacio virgen!...
Mas dentro de poco... ¡Oh Dios!
Va á sonar la hora sublime
Del arcano en el reloj.

Ved el puerto ¡y qué agitado!
Buques mil, que mas bien son
Bosque de rizadas velas
Que poder navegador...
En piso bajo ¿quién puede
Ver tanto y tanto, Señor?

V ¡Por mi vida! y ¿cuántos años
Tiene el rapaz?

D Veinte y dos
Diz que aparento, y no tengo
Sinó trece.

A Pocos son,
Mas,... ¡habeis medrado mucho!

D Es el buen trato...

A ¡Precoz

Viénese el chico!

D Pues, cuente

Que aun no se desayunó...

Pero, es la costumbre añeja,

Y así no causa dolor.

A ¡(Inventores!) Pues, llevado

De nuestra conversacion,

El objeto aun no os he dicho

Que me trajo á hablar con vos.

D ¡Señor Américo! diga.

A ¡El buen Cristobal Colon

Construye mapas?

D Es cierto:

Construimosles los dos...

Para ganar el sustento,
Que tengo mi parte yo;
Pues, si mi padre los hace,
Yo tengo la obligacion
De ordenarlos, conservarlos...
Y ponerles la color
Para marcar los confines
Del mar, de la tierra.... son
Preciosos: (*saca cartas*) mirad, mi madre
Desta mapa se encargó,
Y es la que tiene mas arte,
Porque su iluminacion
Es mas bella que la mia.

A ¡Sabeis mucho deso!...

D Oh!

¡Yo lo creo!

A ¡Es el muchacho

Una perla!

D Y, ¿cuál, Señor,

Os antoja?

A El mas costoso

De toda la coleccion.

D Os diré: está reservado;

¡Y que no habrá comprador

De obra tan cara!...

A Traedle.

D Esperad, que por él voy.

(*Va saltando.*)

A Todos los precoces niños

Muy grande esperanza son,

Y tienen licencia en casa

Para todo: cuento yo

Que este chico hace la dicha

De cualquiera grande autor...

¡Qué desenvoltura y genio!

¡Qué oportuno! cual no hay dos.

(*Vuelve Diego con cartas.*)

- D ¡Hele aquí! Oh! ¡si supiérais
Cuánto vale este carton!
¡Y cuántos y cuántos años
A mi padre le costó!
- A Y, ¿qué representa?
- D Estos
Los antiguos pueblos son
Del órbe, mas, estos otros,
Que mi padre aquí añadió,
Son los que al mundo le faltan
Y hay que descubrir.
- A Mas, ¿no
Me decís el precio?
- D Sea.
Vale el mapa en conclusion
Maravedises cincuenta
Como nada, mi Señor.
- A Está bien; por mio queda...
Y aun quisiera mas.
- D Hailos.
Y escoged: *(los muestra.)*
- A Pues todos estos
Recoged; mirad si os doy
Lo bastante: *(da dinero)*
- D ¡Y aun os sobra!
- A ¿No sois constructores dos?
Dad á vuestro padre el precio:
Que el sobrante, ó no se yo
De artífice cosa alguna,
Se debe al ayudador.
- D ¡Vivid mil años!... primero
Para bien servir á Dios,
Que es quien nos da reino tanto
Que pintar en el carton.
(¡Oh! ¡cuando venga mi padre,
Qué alegría!)
- A (¡Qué favor!)

Y, Adiós quedad...

D

¡Él os guarde!

A

(¿Es sueño?)

D

(¿Es verdad, ó no?)

ESCENA 2.^a

DIEGO.

Si viesen mi corazón

Cual el rostro verse puede;

Ninguno habrá que no quede

Absorto de admiración;

¿Será el hado de Colón

El vivir de esta manera?

Haga el hado lo que quiera;

Pues que visto bien el hado

Jamás pasó de criado;

Y de un criado cualquiera.

ESCENA 3.^a

DIEGO, FELIX.

F

¿Y Colón?...

D

Pardiez, no se:

Salióse bien de mañana

Al tañer de la campana

Del templo de San José;

Pero presto vendrá á fe,

Que las once ya han sonado.

¡Madre! ¿llorais?...

mas ya he dado

Con la causa de ese lloro;

Y no lloréis....

¡tengo oro!

F

¿Oro? ¿vos?...

D Oro, y sellado;
Que no como antiguamente
Viene ya en barra el metal
A Don Juan de Portugal,
Sin saber si es bueno ó miente.

F ¿Hurtásteis?...

D De diligente
Podeisme, madre, argüir;
Pero si van á inquirir
El trato que he concluido,
Si he ganado, ó si he perdido
El tiempo lo ha de decir.

F ¿Y fue?...

D Cual doctor Confucio
Con pliegos aquí ha llegado
Nuestro opulento Enviado
Don Américo Vespucio:
Diz que trata el trato sucio
De borrar, y la conseja
De la Reina Beltraneja,
Que Don Juan tal favorece;
Y en este asunto se mece
Tan claro como corneja.

Vendile mapas, pues vino
Con tal pretension á mi,
Y tal y cual le pedí
Otro tanto le convino;
Al ver tan gran desatino
De mi fortuna oriental,
Propuse hacer capital,
Que os entrego todo junto.... (da.)
¡Mirad cuál está bisunto
De la escarcela real!

F Al par vino de Castilla
El tesorero del Rey,
Hombre de ciencia y de ley,
Don Alfonso Quintanilla.

Quejase de la mancilla
Que diz le hace Portugal
En ese asunto fatal,
Y ofende á la grave España,
Con lo que anda esta campaña
Cual todo asunto rival.

D Se sienten pasos cercanos,
Y disimular pretendo;
El corazon late oyendo
El son de sus pies ancianos.
De frio yertas sus manos,
Caída ya la color....
Ay!...de otro mundo mejor
La quietud y dicha ansia...
¡Y está siempre la alegría
De su rostro en derredor!

ESCENA 4.^a

DICHOS. COLON:

C Crudo se anda el temporal,
Y llueve, si no graniza;
Nos ha tomado ojeriza
Esta vez el vendaval.
Calado vengo y en brete;
Y ayuno salí de casa... (Da el gaban.)
Toma, Diego, y á la brasa
Pon la ropilla y bonete;
Y abrevia, pues el calzado
No va en mejor condicion;
¡Por San Telmo, y el turbion!
Qué bien que me ha remojado!
Y despues...no...luego...nada,
Que achaque de viejos es
Hablar siempre de despues,

La cabeza ya cansada.....

No hay temor, ni mal alguno

Tenemos que deplorar;

Ni estoy sin desayunar

Sinó del cuerpo importuno.

D ¿De qué es, padre, esa señal

De la frente en el costado?

C Nada es.... me habrá tocado

Alguna piedra!

D ¡Y hay tal!

C Ni te enfades, ni te asombres

De chicos por demasias;

Hacen mas todos los dias

Que los muchachos los hombres.

D ¡Vive Dios!

C Y es menester

Que acaezca esta pedrea,

Porque suceda y se vea

Cuanto puede suceder.

Quando Pitágoras dijo

Que no se movia el Sol,

Y su fuego y su arrebol

Labraban un centro fijo,

Si sus frases concertadas

No contradice y destruye,

Presto en la Grecia concluye

De los chicos á pedradas.

Pues, apenas que salí

De casa, topé de frente

Un corrillo de alta gente

Que se vino presto á mi;

Y debia ser aquella

Conversacion honda mucho,

Por estar tanto hombre duchoso

Tan bien embebido en ella.

Y, díjome el mas anciano,

Con altivo continente,

¿Sois vos Colon? Ciertamente,
Contesté, y dióme la mano;

Y de una en otra pregunta,
Y en tanta cuestion rodando,
Fue diciendo y preguntando
Tanta cosa, toda junta,

Que solo pudo mi afan
Deducir por todo efecto
Que ha llamado mi proyecto
La atencion del Rey Don Juan.

Con que á la Corte he de ir
A mas tardar esta tarde;

F Es una trama cobarde
La que te tratan de urdir.

C Siempre así...
D ¿Y vos digisteis
Cuanto exigieron de vos?

C Respondi cual manda Dios
Y cual siempre de mi oísteis;
F ¡Infeliz!

C Y así ha de ser
En toda ocasion que hablo;
Pues de otra suerte, ¿quién diablo
Nos había de entender?

F Y de esa suerte, Colon,
Así deshaces y tratas,
Ordenas y desbaratas
El proyecto en conclusion.

Y pues conocen en ti
La sencillez y llaneza,
Cualquiera que te tropieza
Te burla y te mofa así.

C Mujer en fin,.... aunque santa,
Eres, Felipa; mas, dime:
¿Qué mal á nadie le oprime
Por ser mi llaneza tanta?
A mas, que cumplo mi anhelo;

Pues al ver tanta torpeza,
Con que por mí el plan tropieza,
Habrán de dársele al Cielo;

Y diré con hidalguía
A cualquier, noble ó villano,
Que si el plan es sobrehumano,
La ejecucion sola es mia:

Y, viendo el menguado y ruin
Adalid que marcha al frente,
No equivocará la gente
El mal medio y el buen fin. (*Acentuado.*)

Que aquí do veis á Colon
Con tanto hueco prestigio,
Ni es, Felipa, algun prodigio,
Ni es, Diego, una admiracion.

Pues va con su siglo andando
En los antojos y errores;
Y los siglos posteriores
Segun lo vayan pensando

Con la verdad han de dar
O mas temprano ó mas tarde,
Y no es bien hacer alarde
Do hay tanto que remediar.

Y ve, Felipa, que tengo
Que dar camino á la empresa:
Tú, Diego, pues interesa,
Queda aquí, que presto vengo.

ESCENA 5.^a

—
DIEGO.

Si de estos hombres el mundo
Hiciese tal cual cosecha,
Ni tantos daños llorara,
Ni fuera lugar de penas.

Vosotros los que inventais
Tanto raro estratagema,
Tanto plan, mudanza tanta,
Sueño tanto y tanta idea,

Procurad buenas costumbres,
Pues que leyes no hay sin ellas,
Ni en la tierra solo un átomo
Que el Cielo encima no tenga.

Como el Sol da vida al orbe,
Hay sol para toda empresa;
Y á oscuras va el que camina
Sin su luz, y solo á tientas.

¡Ya viene Colón! ¡oh Cielos,
Qué hermosa que se refleja
En sus facciones ancianas
La luz de otro mundo incierta!

Y es que por este do vamos
Jamás los pasos asienta,
Y ha cumplido tantos años
Sin haber visto la tierra.

ESCENA 6.^a

COLÓN, DIEGO.

El primero con un globo, compás, regla, que deja sobre un escaño
y usa como conviene á la letra.

C ¡Hermosa esperanza mía,
Que jamás supe olvidar,
Al menos déjame un día
Gozar de paz y alegría
Después de tanto penar!

Levanta, Diego, la cara
Que vienes de noble cuna,
Y la suerte te depara
Otra tan alta y preclara,

Que no hay mas alta ninguna.

(Felipa en la puerta del costado; por el fondo Quintanilla. Entran y se ocultan, dejándose ver de vez en cuando.)

Si, te llamé con objeto

De hablarte á solas aquí:

Vas á saber por completo

De mi existencia el secreto,

Que años hace concebi.

D Ordenad, padre y señor,

Cual fuere de vuestro agrado.

C Morirse puede el autor,

Y en testamento cerrado

Quiero yo ser testador.

Y porque andarán ligeros

En juzgar y en escribir

Los críticos lisonjeros,

A aquestos, y á los severos,

La verdad hay que decir.

(Besa la mano D. Diego.)

Cuando Dios el mundo hizo,

Para que nadie se asombre,

Toda cuenta satisfizo,

Y entregó este pasadizo

A la discusion del hombre.

Tambien nos dejó el anhelo

De descubrir cuanto encierra,

Mas, con la gloria y consuelo

De buscarle á Él en el Cielo

Antes que á nadie en la Tierra.

Cuando salgas de la cama,

Y en ella, Diego, te acuestas,

Al Autor del mundo aclama;

Y, por si acaso te llama,

Ten pensadas las respuestas.

Precaria cosa es la vida,

Y el dueño es omnipotente:

Camina en todo prudente;
Que, si la llevas perdida,
No ha de hallártela la gente.

Ni tomes por enojosa
La narracion, va sin ripio;
Si ha de ser recta y honrosa
La narracion de una cosa
Ha menester su principio.

D Os estoy, padre, escuchando
Con atencion todo aqueso;
Y segun voy meditando
El por qué me voy hallando
Os hacen falta de seso.

Si al vulgo se le presenta
Lo que no alcanza ni explica,
La ignorancia se hace cuenta
Que le falta al que lo inventa
Lo que falta al que critica;

Y asi, no es algun ultraje,
Señor, el que no os comprendan,
Y usen de intriga y de ambaje;
El que habla en alto lenguaje
Tiene pocos que le entiendan.

El mundo fascinador
Nos dice en toda su historia,
Que hay hado compensador;
Y asi, cual sea la gloria
Tiene que ser el dolor.

C Verdad que no comprendió.
El vulgo, en su altanería,
Como muchas que se yo.
Tal ha de ser su manía...
¡No fuera vulgo si no!

Sabe que el mundo es redondo
Porque mueva á todos lados;
Mejor, y bien numerados,
Da al volver por lo mas hondo

Trescientos sesenta grados.

Y es prueba convencidora,
Que á poco que te desojos
Has de hallar sin mas demora,
Que no dan la misma hora
A un tiempo nuestros relojes.

Si la tierra fuera plana,
El Sol que á su frente arde
Diera con su luz lejana
A todos una mañana
Y á todos la misma tarde.

De donde saco en verdad,
Que ninguno ha presentido
Por temor ú ociosidad,
Que nos falta la mitad
Del mundo en que hemos nacido.

Yo quiero hallar esa gente
Que esotro hemisferio habita;
Para ello se necesita
Dar el rumbo al Occidente
Con terquedad inaudita;
Que es andar casi hácia atrás.

A la India ir navegando
Como ahora, Diego, vas;
Mejor es ir por detrás
Que el África costearo.

Si hay un talento profundo
En el valor sin segundo
De roca en la adversidad,
Se encuentra, Diego, ese mundo,
Y en él la inmortalidad.

¿Y quién es el que os ayuda
En tan vasto pensamiento?
Ni ¿quién...

El presentimiento,
Que no tengo adonde acudir
Ni en tierra, ni mar, ni viento.

En Génova repulsado,
Vendido en el Portugal,
En la Inglaterra burlado,
Todo va cual quiere el hado,
Todo junto y todo mal.

D ¿Vendido digisteis?

C Sí.

Ni es asunto para ti,
Y es fuerza que así suceda;
La esperanza que aquí queda
Hay que sepultar aquí.
Mas, las apartadas gentes
De esos remotos confines
Se me ha venido á las mientes
Que Dios en sus altos fines
Quiere trocar en creyentes.

Y, existen, si: en Las Azores.

Dos cadáveres completos
Hallaron los pescadores
Con mil variados objetos
Raros en forma y colores.

Corren aquí, como en Francia,
Y en donde quier que he andado,
Patrañas en abundancia,
Que el orbe tiene asustado
El miedo de la ignorancia.

D ¿Y vuestro hermano?

C No sé;

Partió, Diego, y desde fue
Noticia no tuve alguna;
Es la suya mi fortuna.

D Pues, ¿qué os resta ya?

C La fe.

La fe, que los recios montes
De un lugar á otro traslada,
Que abarca los horizontes,
Y adonde quier que tramontes

Da poder, paso y morada.

Nadia ha visto, ni aun concibe

Ese mundo que yo veo;

Por eso en justicia creo

Que Dios es quien esto escribe,

Y yo, no mas, deletreo.

No ha habido algun inventor

Que con justicia se alabe;

Solo crea el Creador,

Pues que no hay enseñador

Que enseñe lo que no sabe.

Y te quiero hora contar

Un mi triste desvarío;

Que, veces hay, hijo mío,

En que es fuerza delirar

En brazos del tiempo impio.

«Tiene el templo de la gloria

(Oí) tan larga subida,

Que no da tiempo la vida,

Y hay que acudir á la Historia.

Ten, Colon, desto memoria,

Y no pretendas subir

Sin querer antes morir

En esa misera tierra.

En esta verdad se encierra

Tu presente y porvenir.

¡Cielos!

«Ni el nombre siquiera

A ese mundo habrás de dar,

Que tu triunfo ha de usurpar.

Un mercenario cualquiera.

Ni bronce, ni tabla ó cera

Tu effigie ha de transmitir

Al lejano porvenir

Con tus hechos sobrehumanos

Que el sabio no tiene hermanos

A quienes pueda acudir.

D Tristé, padre, el sueño fue!
 C Y en creerle tengo empeño.
 D A los sueños no deis fe.
 C ¡A fe mía, que no sé
 Qué es la vida si no es sueño!

ESCENA 7.^a

DICHOS, FELIPA, QUINTANILLA.

F De la Corte con un pliego
 Te están, Colon, á buscar.
 C ¿De la Corte?
 Q Veros quiere
 Sin tardanza el Rey Don Juan.
 D ¡Alegraos, padre mio!....
 C Si das tanto en alegrar,
 Cuando tengas buenas nuevas,
 Con ellas, Diego, que harás?
 Q No siempre la pena acierta
 Los deseos á explicar.
 (Da una orden)
 C ¡Una orden!... basta eso,
 Decid que se cumplirá;
 La obediencia es el primero
 De los deberes...
 Q Quizás
 Es, por fin, que vuestro hado
 Trata el rumbo de variar.
 C Los señores portugueses
 Quiénes son presto dirán.
 F ¡A la Corte!... ¡Y desá suerte!
 C No fue solo en Portugal;
 A Colon, juzgo, Felipa,
 Que han venido aquí á llamar;
 ¡Si va Colon.... rey alguno
 No puede exigirle mas! (van.)

FIN DEL CUADRO.

CUADRO SEGUNDO.

Salon de Palacio.—Mesa en el centro, en la cual se ha comido.—Entrada al fondo.—Al costado derecho del público paso à la Cámara.

ESCENA 8.^a

CABALLEROS DE LA CORTE. (*en pie, movimiento.*)

- 1.° Pues tal cuentan.
 2.° No habrá tal:
 Un postizo es la noticia...
 Alguna ficcion del vulgo...
 3.° No, pardiez, mas, veracísima;
 Y yo le he visto.
 4.° ¿Vos?
 3.° Yo;
 Y á juzgar por la ropilla,
 Es inventor.
 1.° Caballero!
 3.° Puédenla contar aína
 Las hebras que la componen;
 Mas esta es vana porfia.
 2.° Condicion es de los genios
 La modestia...
 4.° Significa
 Que no ha de vivir terreno
 Quien en los vientos habita.
 1.° Claro está... si va por mares,
 El de la filosofia
 Es océano de océanos...
 Ancha vela y gran partida.
 (*Hace corrillo.*)
 3.° Baste ya, que es serio el trance;
 Hoy, caballeros, agita
 Al buen pueblo de Lisboa
 La súbita naderia...

¡Que hay un mundo todo entero
Por descubrir!...

1.º ¡Madre Rita!

¡Ampáranos, pecadores!

3.º Tierra incógnita.... escondida

En los antros de los mares....

¡Chist!.... y pescarla.... arriba!

Es menester.... y á este mundo

Agregarla ó añadirla!

2.º ¡Bravo asunto!.... ¡y que me place!

3.º Pues la tierra, donde pisa

Todo el pueblo de Lisboa,

No es plana, ¡sabed!

1.º De esquinas

Acaso....

3.º No es tal.... redonda

Como bola.... así cual pintan

A la Luna.... de manera

Que, cual.... estamos.... encima,

Otras gentes.... allá.... abajo.

Estan al revés.... y habitan

Su mansion.... cual las arañas

Que vemos andar las vigas.

2.º Está bien!

3.º ¡Si el Aquilon

Arranca alguna colina

De aquesas comarcas.... bajas

Hay, señores, quien me diga

A do va á caer?

2.º Al cielo.

¡Vive Dios!....

4.º ¡Madre Santísima!

3.º Calculad: si por acaso

Por esos mares enfla

La expedicion.... yendo abajo

Al partir.... ó cuesta arriba

Ha de volver.... ó que el mundo

- Es redondo es gran mentira
 Esperannos, caballeros,
 Desque imprimen las noticias
 Cosas que harán donde quiera
 Como estas mil maravillas.
- 2.º ¿Y esos espacios incógnitos
 Algunas gentes habitan?
- 3.º Fuera dudarlo tan solo
 Temeridad inaudita
 Y no agitarse por ello
 La dificultad es mínima,
 Si hasta el día no han llegado
 Las gentes á los Antípodas,
 Ni hay caminos que lo logren
 De Portugal á la China,
 Esos seres..... que allí viven
 Serán..... y no os deis á risas
 Gentes que llovió la Luna
 Por quitárselas de encima.
- 1.º Y, pasando á hablar de cosas
 De seso, ¿qué significa
 Ese ruido inusitado
 Del puerto y de la marina
- 3.º Asuntos deben de ser
 Con la Corte de Castilla;
 Pues lo de la Beltraneja
 Dienen que cansa y que irrita
 A Isabel y á Don Fernando
 La escuadra el pabellón iza
 Y da de un momento á otro
 La señal de su partida
 El apresto es desusado
 La gente toda anda en prisa
 Y se hace al mar la marcha
 Es marcha tan repentina
 Al partir..... ó cuesta arriba
 Ha de volver..... ó que el mundo

ESCENA 9.^a

DICHOS, COLON, QUINTANILLA, luego FELIPA y DIEGO,
y AMÉRICO.

C ¡Salud á los caballeros!...
3.º Bien venido el genovés.
(Corrillo.)

Todos (¿Es ese Colon?... ¡qué aspecto!)
3.º (Es él, señores, es él.)
(Y os demando la prudencia;
(Puede ser cosa del Rey,)
(Pues viene con Don Alfonso...)

Q (á Colon.) Esperad.
(Entra en la Cámara.)

C Porque, tal vez,
Mi llegada inoportuna
Pudo estorbar lo que haceis,
Continuad, buenos señores,
Y seguid vuestro quéhacer.

3.º ¿El vuestro ya terminásteis?
C Mio, señor, no lo es;

Y tenéis prueba en la mano
Con mirarme á mí y á él.
3.º En resumen....
Buscáis vos?

C Es menester,
Faltándole tanto y tanto
Al que nos sustenta el pie.

1.º (No sé qué en el rostro lleva
Que le da tal interés.)
(Colocado en el centro.)

C Diganme los caballeros
¿Les hará nadie creer
Que allá... detrás las Azores,
Pues marinos son, no hay quien

Habite los continentes
Que se muestran al través?

1.º De San Brandan es la tierra.

C La gente presiente bien,

Que aquello que no conoce

Al Cielo lo hace ascender,

Y lo envuelve en el misterio,

Gran sublime de la fe.

Pues Dios ordenó á los hombres,

Bestias y plantas tambien.

Henchir de la tierra toda

La incógnita redondez,

Y al hermano, que al hermano

Tienda su mano; y no veis

Que el mar por medio se puso,

Y ese mar hay que beber,

Y aun los vientos, si es preciso,

Si se ha de cumplir la ley.

Allá en la tiniebla gimen

En desamparo cruel,

Uno á otro devorándose

Con la inapagable sed

Del salvaje.... pues qué el hombre,

Olvidado del deber,

A parar va en antropófago;

Y doble el camino es

De la barbarie.... el olvido,

O el lujo de mal saber.

1.º Siendo redonda la tierra,

C Por ello no os asombreis

Que si á un iman le colocamos

Un grano de acero al pie,

Por mas que el iman movieren

El grano no ha de caer

Procurar hay que los ojos

Puedan volverse al revés,

Para que por dentro vean

Ya que fuera tanto ven....

Tal es el descubrimiento

Que Colon vino á traer.

3.º

(Largo caza el buen marino;)

Mas, todo tiene, pardiez,

Su punto, caso y medida;

Y hora pruebe el genovés

Los manjares de la mesa

(ofrece.)

Que bien puede suceder,

Que sea primera y última

Esta ocasion.... en que estén

Juntos todos los marinós,

El Almirante y el Rey.

(rehusando.)

C

Que no me obliguen les pido,

Que aun no me desayuné,

Y navega mal el vino

Del Atlántico al través.

1.º

¡Cómo es tal!

C

Tambien les digó

Que de pereza no fue;

Y era que me prevenían

Mesa real.... (accion,) y asi es.

(sarcasmo.)

3.º

Después, que el descubrimiento,

Dado el tema que trais,

Ni es tal que asombre ambos mundos,

Ni que los vuelva al revés.

C

No os comprendo, por mi vida

3.º

Andar y andar hasta ver....

(Entra Américo.)

A

Puesto que el grano de la acerola

Va pegado, y pega bien,

Y el vacío es imposible

Y la costa la hace el Rey....

Cosa es que ocurriria

A cualquiera.... ¿Comprendeis?

C Esta vez sí. En los mares

Portugal mereció prezo.

A Y cualquiera tanto haría,
Si ya tanto supo hacer.

(Volviéndose á la mesa toma un huevo y
un plato.)

C ¡Huevos cocidos! en punto

Vinieron al caso: es él,

Que de sobremesa un día

Estaban así también

En sitio real caballeros

Haciendo la Corte; y ved

Que hubo de ocurrir á uno

Decir.... ¿Se podrá poner

Un huevo de punta y recto

Sobre un plato? Y todo fue

Empeño.... conato.... pruebas

Como suele la niñez,

Para salir con la empresa,

Harto original á fe.

¿No es la verdad, caballeros,

Que el tema gracioso es?

Probad si no...

(Da vuelta al rededor.—Ensayan los Caballeros

el tema.)

Todo en vano!

Es visto, no le poneis

(sigue su vuelta.)

Y si no dais á la vela

Hasta el tema resolver,

Busque el Rey D. Juan marinos,

Porque vos.... no embarcaréis

A ¿Y vos lo hacéis?

C Ciertamente,

Con tal rara sencillez

Que con solo dar un golpe
(lo hace.)

El huevo se tiene. ¡ved!!!

T
C

Jal! jal! jal!....

¡Una niñería!

¡Cualquiera la sabe hacer!

¡Y no la hicisteis!... señores,

Niñería todo es

Del Cielo abajo.... buscáos

Niños grandes, é irá bien;

Pues todo lo visto es fácil;

Vivid mucho para ver.

ESCENA 10.

DICHOS, QUINTANILLA, luego AMÉRICO.

(Sale por la Cámara.)

Q

Es la hora.... (á los Caballeros.)

(A Colon.)

Vos, Señor, podéis entrar.

(A la Cámara.)

(Parece que tengo agüeros

Siniestros, y tal arteros,

Que impiden reflexionar.)

¿Qué es esto que por mí pasa?

Y así me pesa en la frente,

Y me concita y me abrasa,

Que parezca en esta casa

Cual si fuese delincuente?

Pesar no tengo de mí;

Y siento una pena aquí

Que sin tregua me atormenta

De mi he perdido la cuenta,

Puesto que me veo así

A

Hondo dolor os

Segun pensativo os hallo,
Don Alfonso....

Q Ha tiempo os dije
Que por donde se dirige
El asunto veo y callo.

A Asi será.... pero veo
Que de sobra os quejais vos:
Al menos por esta vez
Haceos mas justo juez,
É igualaremos los dos.

Cuanto el orbe ha de decir
De mi sobre aqueste asunto.
Si lo vieseis todo junto
Os hubiérais de aturdir;
Y á nadie culpo ó pregunto.

Y vos sabéis, y el Rey sabe,
Que carta aquí no tomé,
Y fui siempre con mi nave

Donde el deber dió la clave.
En todo tiempo....
Lo sé.

Q Y va á partir esa armada,
A Y pude en ella partir....

Q No habéis de decirme nada,
Que está vuestra fe probada
Al presente y porvenir.

A Pero son tales los celos
De esta esforzada nacion,
Que no perdona desvelos,
Ni habrá de encontrar consuelos
Mientras aliente Colon.

La reina de la conquista
En todo ese grande mar,
Do tiene fija su vista,
No es posible que resista
Que la quieran conquistar.
De honor el asunto es.

En Portugal y en España,
Que en una empresa tamaña
Ni hay rencor... ni hay interés
Quien al juzgaré... se engaña
¡Don Alfonso Quintanilla!
Haced presente á Castilla
Deste caso la verdad,
Que por su notoriedad
A nadie eleva ni humilla.

Q

Sabe la Reina Isabel
De asuntos de Corte tanto,
Y en la guerra del infiel
Se ha elevado su dosel
Tan augusto con su manto,
Que osado fuera el consejo
Que tan alto ha de subir,
Sobre sabido y añejo,
No dar á nadie su espejo.
Aunque le sepan pedir.

Doña Juana en Portugal,
Américo va muy mal
Aconsejando á Castilla,
Que el sol se anega... no brilla,
Cuando ruge el vendaval.

Distinto mi dolor es,
Y confiárosle quiero:
Colon... será un entremés
Para muchos... mas después
Que le oyen hablar severo.
Profundo se transparenta
Como puede el mismo mar,
Y á profundidad sin cuenta
Otro mundo representa
Que él solo sabe sondar.
Luchar le vi, sin poder
Al Rey llegar con su empresa,
Y torcer quise la aviesa.

Suerte suya, y merecer
Lo que tanto le interesa.

El Rey Don Juan me exigió
La prueba de cuanto dije;
Y cuanto el Rey me pidió

Otro tanto le di yo.
Ved aquí lo que me aflige.

Con que puédenme decir
Que fui traidor.... sin saberlo;

Y aun puede sobrevenir
Hacer yo mismo morir

Lo que amé.... sin conocerlo.
Mas él viene.

ESCENA 11.^a

DICHOS, COLON, luego FELIPA y DIEGO.

C

Oculto.... no vi ninguna
Cual la mia llegó a ser.
¡Fuese todo.... responder!

(Colon, dentro de su delirio.)

Es del genio la mision

Cual la del fenix que canta,

Trinando con la garganta

Gemir con el corazon....

Dar á las lágrimas pábulo

Llenándolas de ambrosia

Bordar con la fantasia

Los ayes de su afliccion.

Tú serás... dice al nacer

Al genio naturaleza,

Del sublime y la belleza

Admirable engendrador:

Tú serás el predilecto

Del jardín de los amores
Tú darás como las flores
Aroma perfumador.
¡Eso sí! Mas, en tributo,

Repuso dañino el hado,
Alcanzar te está vedado
Cuanto anheles y verás.

Como Tántalo en tormento
Vivirás doquier que fueres;
«Tú idearás los placeres
Que nunca conseguirás»

Verás desde triste Nebo
Esa tierra prometida

Y en él dejarás la vida
En él tu tumba tendrás.

De los genios la existencia
Fue ordenada de tal suerte,
Que comienza con la muerte.
Al revés de las demás

Perdonad: visto no hube
A ninguno de los dos.
Mas.... ¿qué rumor aquí sube?
¡Es Felipa, vive Dios!

¿Vos aquí?

F Y tras vos fuera

Mas allá del mundo vuestro

C ¿Qué es todo?

(gran tranquilidad hasta el fin en Colon.)

D Lo mas siniestro

Que aconteceros pudiera.

La escuadra de Portugal

Leva el ancla en este instante....

(Un cañonazo lejos,)

¿Lo oís bien?... mar adelante

Por vuestra ruta cabal.

C No vi la causa, pardiez,

De tal furor y osadía....

(Otro cañonazo.)

D ¡Y dudareis todavía!
Ved, por fin... ¡Oh padre! ¡ved!

C Esas ondas, que esas naves
Rompen ya con rumbo fijo.
¡Llevarán... según mi hijo.
Del nuevo mundo las llaves!

(Otro cañonazo.)

D No fuisteis, Don Juan segundo,
Ni lo fue vuestra nación,
Sinó... Cristóbal Colón
Quien descubrió el Nuevo mundo

C (á Diego.) Si alguien hizo bien... ó mal...

Juzgarle no os interesa;
Además de que... esta empresa
No está para Portugal.

(á Diego.)

Corto en las palabras sed
Si no las hallais mejores;

(á Diego.)

En pasando Las Azores
Dan la vuelta aquí otra vez.

(Otro cañonazo.)

Si ese son ronco y profundo
Da la señal de partida.

¡Que Dios conserve la vida
Del Rey Don Juan el Segundo!

CAE EL TELON.

PERSONAS.

COLON.

ACTO 2.º

PERSONAS.

CUADRO PRIMERO.

PERSONAS.

ISABEL 1.^a Reina de España.

COLON.

ALFONSO QUINTANILLA.

AMÉRICO VESPUCCI.

EL PADRE JUAN DE MARCHENA, Prior.

FR. PEDRO, Lego de La Rávida.

COMPARSAS.

Caballeros de la Corte de Castilla.

CUADRO SEGUNDO.

PERSONAS.

D. JUAN PEREZ DE MARCHENA.

HERNAN PEREZ DEL PULGAR, Coronista de Castilla.

DIEGO DE COLON.

FR. PEDRO.

ABEN-COMIXA, Enviado de Granada, con otro de compañía.

ESCENA 1.^a

Atrio del Monasterio de La Rávida.—Entrada por el fondo.—A la derecha del actor paso á la hospedería, á la izquierda paso á las celdas interiores.—Puerta oculta cerca del fondo.—Una mesa y escaño con libros.—Sala corta, lo posible, pues ha de variar la escena.

FR. PEDRO. (*Suenan golpes pausados de campana.*)

El toque de la oracion

Ha sonado; y la mañana,

Primicia del nuevo dia,

Ya por los vidrios aclara.

¡Bendito quien esa aurora

Envía por las montañas!

Quien la floresta y campiña

Pinta con la luz del alba!

Tú das, Señor, los colores

Con que el orbe se engalana,

El carmin y oro del aire,

El verde-azul de las aguas.

Por Ti los polluelos pian,

Y por Ti las aves cantan;

Por Ti sus cálices abren

Estas tenues parietarias.

¡Y no te ven tantos hombres,

Y en todas partes te hallas!

ESCENA 2.^a

FR. PEDRO, JUAN DE MARCHENA.

M ¡Abrió, Padre, el Monasterio?

FR. P Aun no, pues que nadie estaba

A la puerta, que esperase

Tan temprano á que la abran.

M Está bien; y ¿cómo lleva

La limpieza de la casa?
Mire que hoy aun mas que nunca
Este asunto se le encarga
Por necesidad extrema.

P ¿Quiere verlo, Padre?... salga.

M Como os plazca á vos, me place;

Que ha mucho que me acompaña

Y bien me conoce...

P (Algo)

De extraordinario aquí pasa;

Y aun parece que le ruedan

Por la mejilla las lágrimas.)

¿Se siente malo, Señor?

M Antes no, sinó que el alma,

No cabiendo dentro el pecho,

Se sale por sus ventanas.

Ya pacificado todo

El norte de nuestra España,

A Isabel juró Castilla,

A Fernando la Navarra,

Y entrambos á dos los Reyes,

Juntas sus haces hermanas,

El camino ya terminan

De la Vega de Granada,

Do el moro Boabdeli

Se encierra sin esperanza,

Y en contiendas infelices

Con El Zagal se malgasta.

Setecientos ochenta años

De contienda lleva España,

¡Que asombra decirlo solo!

Contra la gente de Arabia,

Por su honor, su independencía

Y por su fe sacrosanta,

Desque aquel grande Pelayo

Con la enseña de la patria

Se alzó en los montes de Asturias....

Que aun parece que en estampa
Se dibuja inmarcesible
En el iris de las auras.

Ved, Padre, si bien merecen
Gratitud fortuna tanta,
Que da tal ejemplo al mundo
Y unidad tal á la España,
Entre todas joyas joya,
Y ante todas gracias gracia.

P Solo, Padre, el sacrificio
Sabe hacer cosas tamañas.

M Y cuente que en adelante
Lo mismo ha de ser... y acaban
Y desaparecen los pueblos
Que en la molicie se gastan,
Cual humo que el viento lleva,
Cual tenue arista de paja.

ESCENA 3.^a

MARCHENA, luego el LEGO, luego COLON. (dan las 4.)

M Aun el constante silencio
Por todo el contorno reina...
(á la ventana.)
¡Bella al par que majestuosa
Está la naturaleza!...
¡Si el hombre no disipara
Su rico aroma por fuera,
Su fragancia diera envidia
Del Oriente á las florestas!
(lee á la mesa.)

FR. P Un anciano con un chieco
Está llamando á la puerta...

M Pues, déle limosna, Padre,
(el Lego terco al quicio.)

- P ¿No oye bien? y presto sea.
 M ¡Tiene un rostro, Padre, el pobre!
 Y que orando estoy le advierto.
 P ¡Tiene un rostro, Padre...
 M Tenga
 Hermano el que le placiere;
 Déjeme hora el alma quieta.
(Va el Lego muy pesado.)
(Pesado Fray Pedro vase.)
 Ábrale al pobre esa puerta
 Si no!...
 P ¿Nada mas?
 M Y que entre,
 Si es menester, á mi celda.
 P ¡Gracias, Señor!... ¡este pobre
 Me hace perder la cabeza!)
(Entra Colon empobado, con el pie descalzo, lo mismo que Diego.)
 M Siéntese, hermano, y repose,
 Y asibien el chico.
 C Sea:
 Y esta caridad tan noble
 Le tome el Señor en cuenta
 Cuando cierre aquí los ojos
 Para ver por vez primera.
 M ¡Lenguaje tal!... por lo visto,
 Sabe el anciano de letras...
 C Algunas.
 M Y ¿en dónde bueno?
 C Primero en mi patria... en Génova...
 M ¿Genovés?
 C Y en Portugal.
 En Francia y en Inglaterra.
 M ¿Tanto ha andado?
 C Y aun mas mucho.
 M ¿Y su vocacion?

C Dar vela
A todo mar.

M ¿Es marino?

C Desde Sicilia á Venecia,

De Lisboa á Las Azores,

Y desde el África á Génova.

FR. P. ¡Si decía yo!...

M ¡Fray Pedro!

Su razon tenia!... Advierta

Que de tal manera viaja,

Que nada del mundo deja

Por andar.

C ¡Verdad es grande,

Y que casi da en profética!

FR. P. ¡Miren, miren!

M ¡Y hora viene!...

C De Lisboa.

M Y va...

C Do pueda

El pie, que á Dios encomiendo,

Que es imán, timon y estrella.

M Bien camina, y va seguro.

FR. P. ¡Y á buen hora y punto llega!

M ¿Y quién aquí le ha traído?

C La cruz que vi en la veleta

Del Monasterio y el toque

De la oracion.

M Siempre es ella

El puerto de todo náufrago.....

C Anduve la noche entera

Descaminado en el monte,

Pues perdíme...

(levántase el Padre.)

M Diga.... ¿reza?

C ¡Si, por Dios!

M ¿Y se ha perdido?

¡Tenga á recado la lengua!

C Perdonad, Padre, he querido
Decir que perdí la senda
Que comenzada llevabam...

M ¡Diferente cosa es esa!
¿Y qué va á buscar?
(levanta Colon.)

C (decidido.) Un mundo,
Que en la soledad inmensa

Del Atlántico se pierde
Por falta de diligencia.

Fr. P (¡San Francisco, patron nuestro
Nos ampare y nos defienda!) (ca.)
(santiguándose.)

M ¡Un mundo!... ¿Vos?...

C Y hanme dicho,

Que es la católica Reina,

De desgraciados amparo...

Madre augusta...

M Bien os cuentan.

C Y es que esta nacion hispánica,

Cuanto mas la miran fuera

Mas noble, mas majestuosa

Y mas sublime se ostenta;

Y á su faro viene el náufrago

Roto el buqué en la tormenta.

M ¿Solo estais?

C Tal como huérfano.

M ¿Teneis esposa?

C Ya es muerta.

M ¿En España?

C No... en Lisboa.

M ¿No habrá mucho?

C Un mes apenas.

M ¡Tal vez por vuestras desgracias!

C Así fue.

M ¡Dios os la tenga

En santa paz!

(Colon se deja poco á poco caer sentado.)

- C Ved, Señor,
Que me faltan ya las fuerzas;
Y el caso que aquí me trajo
Ya por entero se trueca.
- M ¡No os comprendo aun!
- C Este chico
De necesidad extrema
Iba á caer...
- M ¡Dios bendito!
- C Y por él llamé á la puerta.
(*Fr. Pedro da que tomen.*)
- M No os deis pena tal, Señor;
Que en esta casa, pequeña
Segun el mundo, mas grande
Segun la fe, ni os esperan
Los males de un mundo ingrato
Ni el dolor que tras si dejan.
Todos los dias del año
El Querubin de alas bellas
Sobre ella del Cielo baja,
La pluma bate, y menea
La probática Piscina,
Do los enfermos anhelan
Del Querubin la llegada;
Y los que tullidos eran,
Por sus propios pies á casa
Sus lechos llevan acuestas,
Bendiciendo y predicando
La divinal Providencia.
¿Qué fuera, si no, decidme!
Qué fuera la triste tierra
Sin un asilo seguro,
Á donde el pobre acudiera?
¿Do va el pobre si no halla
Las puertas del Templo abiertas?
- C ¡Gran verdad! ¡Él os lo premie!
Que el siglo todas las cierra;

Y ya ni quiere ó conoce
 Otro Dios que la opulencia...
 ¡Con ella arrastrando vive!
 ¡De su sepultura es tierra!

M Pues, sois...
 C Cristobal Colon,

M De tan levantada idea,
 La Rávida es vuestra casa,
 Vuestra habitacion mi celda.

D Tal rostro teneis, buen Padre,
 Que si negarle quisieran
 Cuanto le antoje.... imposible
 Al mas obstinado fuera.
 El mundo no tiene caras,
 Padre.... no.... como esa vuestra....
 Y se tiene por gran sabio....
 Los extremos se tropiezan!
(besa la mano al Prior.)

M De tal padre es hijo...
 C Diego

Se llama el chico, y es muestra
 De una madre.... así cual vos
 En el porte y la creencia.

M En el siglo me llamaron
 Don Juan Perez de Marchena;
 Hoy soy monge.... y confesor,
 Aunque indigno.... de Su Alteza.

C ¡Vos, Señor!.... Cantos rodados
 Fueron siempre de altas sierras;
 Segun los libros afirman,
 Las mas valoradas piedras.
(á la puerta del costado de las celdas.)

M Pasad, Señores...
 C ¡Designios

(De insondable Providencia!)
 M ¡Señor de los orbes!... ¡gracias!)
 B (De Noé la barca es esta!) *(van.)*

ESCENA 4.^a

QUINTANILLA, FR. PEDRO, CABALLEROS DE SERVICIO. (*que traen efectos.*)

Q Tarda la jornada viene,
¡Y aprieta bien la calor!...

¿Donde está el Padre Prior?

P Ocupado el tiempo tiene
Con un mendigo, Señor.

Q No estorbeis... no... su quehacer,
Que es el mejor que hallar puede;

P ¿Mandais que me vaya, ó quede?

Q No os vais.... que os hice traer

Al atrio, Fray Pedro, adrede....

¿Quién vino?

P Según razon

Que he entendido, un tal Colon.

Q ¿Burlas? ¡Padre!...

P No, por Cristo,

Que le he hablado.... ¡y qué listo!

Q ¿Todavía?

P ¡Y qué cuestion!...

Q ¿Y viene?...

P De Portugal.

Q ¡Santo Dios! y qué misterio!

Preparad el Monasterio,

Que llega gente Real

Aquí por contrario imperio.

P Presentialo.

Q No es poco.

P Pues la Reina va á Granada,

Y el Prior, sin decir nada,

De quehaceres va tan loco

De tal suerte desusada,

La Rávida es el camino,

Decíame... para mí...

(Suena clarín.)

Q

Presto, Padre...

P

Ya lo oí

(A los Caballeros y monges.)

Cada cual á su destino,

El mío es quedar aquí.

(Van algunos, quedan otros y la escolta.)

ESCENA 5.^a

DICHOS, ISABEL, MARCHENA, VESPECI, Acompañamiento.

I

(Este alejado recinto.

Humilde en la forma y porte,

Es de la tierra la Corte

Que rinde culto al Señor:

Las aves de los contornos,

Sin cesar noche ni día,

Le prestan suave armonía

Cantando en su derredor.

¡Oh! ¡quién pudiera los párpados,

Sin mas angustia ni empeño,

De tal suerte dar al sueño...

Con tanta tranquilidad!...

¡Flor del desierto... escondida

Entre el mar y la montaña!

Isabel... Reina de España,

Envidia tu santa paz...)

(A los Caballeros.)

Caballeros y nobles castellanos,

Esperanza leal del patrio suelo;

Ni los esfuerzos hechos fueron vanos,

Ni el triunfo nos falló, gracias al Cielo;

Mas hay pueblos aun que infieles manos

Usurpan con audacia y con anhelo:

No juzguéis vuestra empresa terminada
Hasta fijar la Cruz sobre Granada.
O Allí, do el musulman su hueste encierra,
Última del infiel triste guarida,
Allí os llama el deber, allí la guerra,
Al pie de la Alpujarra encanecida.
En la sombría márgen de esa sierra
Tambien la hueste fiel está tendida:
Tal á tal, campo raso, frente á frente:
Ó España muerta allí, ó independiente.
(Van.)

ESCENA 6.^a

ISABEL, MARCHENA.

I ¿Que nuevas que darnos tiene
Nuestro Prior de La Rávida?
M Muchas, Señora y mi Reina,
Y al par que muchas, extrañas.
I ¿De Portugal?
M Tal vez tengan
Conexion.
I ¡Oh!... Lo esperaba;
Allí está Don Juan Segundo.
Tambien está Doña Juana.
M Si Vuestra Alteza lo ordena.
I Hablad, Prior, nos agrada.
M El Cielo, sin duda, quiere
Bendecir por Vos la España,
Segun acontecimientos
Sobrevienen, se abalanzan,
Señora, por todas partes
De esta suerte inusitada.
Castilla la paz recobra;
Aragon junta sus barras

Bajo la imperial corona;
 Zamora y Toro se allanan...
 Loja... es ganada de modo;
 Que aun viéndolo no se alcanza;
 No puede ya sostenerse
 Contra Vos la misma Alhama,
 Y el moro despavorido
 Se arrisca por la Alpujarra.

Pues, fuera de España, digo
 Que el orbe ya se derrama
 Y de sí fuera se sale
 Con invenciones y trazas.
 Un pastor da con la brújula,
 La pólvora un monge halla,
 El pensamiento se imprime
 Con la invencion de Alemania;
 De trapos hacen papeles,
 Y dicen que barcos andan
 Sin remo, pardiez, ni vela,
 Sacando vapor del agua;
 Con que el antiguo se hunde
 Bajo el mundo que levanta;
 Y no parece la misma,
 Señora, la especie humana.

I Mirad, Prior, y es el caso,
 Que las gentes insensatas
 De cosas á cosas nunca
 Saben medir la distancia;
 Y con tanto ruido abajo,
 La cabeza no levantan...
 ¡No es para todos la ciencia!

M Sentencia profunda acaba
 De pronunciar Vuestra Alteza...
 ¡Cual no hay para todos nada!...
 Pues vocacion todo pide,
 Y discreccion consumada.

I ¿Y á tan extraños sucesos

- Podrá el Prior dar su causa?
- M Ó mucho yerro. Señora,
Ó es que hasta ahora la España
En brazos del sentimiento
Dormía inocente echada;
Y hoy lleva la inteligencia
El pendon del mundo en marcha.
I ¡Difícil mision!
M Que ansia
De todo hacer prueba osada,
Y solo por escarmiento
Vuelve al deber... Que se jacta
De invencible... Que de altiva
Ha de dar en desgraciada;
Pues de todo el gran principio
Es la humildad!...
- I Me contábais
No sé qué de misteriosas
Y nuevas extraordinarias,
M (Dios ponga en mis labios cuenta
Y dé acierto á mis palabras!)
M Hay, tambien, quien juzga y dice
Que á nuestro planeta falta
La mitad...
I Por sacerdote
Proseguir os dejo el habla.
M Perdonad, Señora y Reina,
Pues no ha de ser en La Rávida
Do se falte á los deberes
Hoy ni jamás...
I Eso basta.
M Portugal la idea acoje...
I ¿Portugal?...
M Y Don Juan marcha
En busca de un mundo nuevo
Con la flor de sus escuadras.
I ¡Don Juan Segundo!

M Por cierto,
Por tener no sé que mapas
Que no construyó.

I ¿Quién, pues?

M Cristobal Colon.

I Estaba

Pensando Isabel en eso,

Pero La Reina no daba

En que algun fallo de seso

Pudiera hacer cosa tanta.

Así de público corre,

Asi me cuentan —Que en gracia

Del Cielo vaya el asunto—

Son tantos.... con tal instancia,

Que parece que se empeñan

En ser reales las patrañas...

M De mar es la empresa!...

I Y tanto!

M Y á marinos consultándola....

I Es forzoso!

M Se hallaría

La verdad mas pronta y clara.

Segun razon y justicia!

M Perdonad...

I Seguid...

M Estaba

Pensando.... ¿si para el caso

Fuese persona adecuada

La práctica, ó la teórica?...

I Aquella mas, pues se trata

De cosas de acá... (Accion al suelo.)

M (abriendo la puerta á Colon.)

Pasad:

La Reina, piloto, os llama. (ca.)

ESCENA 7.

ISABEL, COLON. (*una rodilla.*)

C Señora.... si aqueste es sueño,
Que no despierte demanda
Al Cielo el marino anciano,
Que os besa las Reales Plantas.

I ¡Culto y noble va el piloto!

C (*en pie.*) Cuando navega mar alta

Bien muestra el rico equipaje

La velera capitana.

I ¿Navegaste á Las Azóres?

C Veces muchas.

I ¿Y qué marca

El mar que tras ellas viene!

C Tan inmensa lontananza,

Que mar alguno, Señora,

La ostenta mas dilatada.

I ¡Adonde irá tanto piélago!

C A la India.

I ¿Quién alcanza

Secreto tanto?

C La fe.

La tierra es finita.... y basta.

I Eso si...

C Por ese lado

El Indostan dan las cartas,

Y ya Platon esas tierras

Significó...

I Mucho abarcas!

C (*conmovido.*) Era tranquila una noche:

El mar se cernía en calma:

Sobre clarísimo espejo

Lucía la Luna blanca,

Y por el desierto piélago

Iba bogando mi barca.

Sorprender quería el sueño,

El deber se lo estorbaba;

Y entre despierto y dormido,

En esa situacion mágica

Del poeta, que la armonía

Celeste ve que derraman

En torno suyo los genios

Que se agitan por el aura,

Una voz oí... «¿No ves

Cuál la Luna con sus manchas

Flotante va en el espacio

Redonda, pequeña y varia?

Pues tú en otra luna vas

Con tu mar y con tu barca,

Pero luna que hizo Dios

Harto mas privilegiada.

¡Qué ilusion!

Tus continentes

A tu vista son montañas

Inaccesibles... los mares

Parecen interminadas

Planicies, cuyos contornos

Segun caminas... se marchan.

De suerte que por la tuya

Miden su ruta fantástica,

Y apenas en verdad son

Pequeñas gotas de agua.

La ignorancia da no mas

Á la materia gran talla,

Que al pequeño es grande todo,

Todo al grande es chico... nada...

¡Cielo Santo!...

Y á pesar

De verdad tan simple y clara,

En esa gota se ahogan

Cuantos hoy juzgan que nadan:

Se ahogaron tus ascendientes

Y la rica historia patria.

I ¡Tú eres Colon!

C Quien no sabe

Los límites de su casa,

Y al Quersoneso de Oro

Prefiere la vuelta al Africa:

Quien tiembla ante la tiniebla,

El muro de la ignorancia,

Que desde los Anglos corre

Hasta el rudo Calpe y Ávila,

Por baldón lleva á la proa

El noble pendon de España.»

I ¡Es verdad!...

C (*repuesto.*) Así decía

El eco de aquellas auras...

I ¡Osado y sublime!...

C — Y solo,

Reina y Señora, le falta....

I Si.

C Quien dé cuerpo á tan gran sombra,

Y al cuerpo vida con alma.

(*cae de rodillas.*)

Favor y amparo os suplica

El mendigo de La Rávida.

I Si aciertas no sé, ó si finges

Cosas tan extraordinarias,

Pero sé que eres tu obstáculo

Con lo que ves y proclamas.

C Señora!

I Que sobre el tiempo

Que te tocó.... te adelantas;

Y nadie seguirte puede,

Pues fuera del siglo andas.

Tal es del sabio el destino....

La soledad le acompaña....

De otra suerte... en vez de una

Glorias dos le depararan.

El Rey que un pueblo gobierna
Prudencia ha menester rara,
Y consejo.... que en el caso

A las letras toca... Manda

La Reina Isabel, que vea

Cuanto dices Salamanca;

Que en lo que hace á la conciencia,

Mientras esté el moro en Granada,

Ni mas mundos apetece

Ni mas empresas abarca.

(Besa la mano y va Colon.)

ESCENA 8.^a

ISABEL, luego AMÉRICO.

I Medita el falto de seso

Demasiado por su mal;

Mas fuerza es dejar aqueso

Por terminar el proceso

Que provocó Portugal.

(entra Américo.)

I Al espirar Don Enrique,

Buen hermano, y buen Rey nuestro,

Nos proclamó la Nacion,

A falta de otro heredero,

Pues que el Rey á Doña Juana

Desheredó en testamento.

El de Portugal entonces

Halló en Doña Juana el medio

De pendenciar, y aclamándola

Entró por nuestros terrenos:

Sorprendió á Zamora y Toro,

Buscó apoyo en Luis onceño,

Y en las ciudades de España

En todos los descontentos.

Levantose por do quiera
De la discordia el incendio:
El moro recobró fuerzas,
Los de Aragon valimiento,
Y con él los castellanos
Cobraron sobrados celos.
Mas todo trajo á buen órden
La constancia y el esfuerzo.

Entonces la Doña Juana
Se hizo monja del convento
De Coimbra; y á pesar
De su voto y juramentos,
Ni hace la vida del claustro,
Ni pierde afuera pretexto
De ostentar y de pedir
Sus pretendidos derechos.
¿Qué se hace el Rey Don Juan
Con Doña Juana y su empeño?

Am. Terminada la contienda,
Fuera, Señora, funesto
Separar los intereses
De dos tan vecinos pueblos,
Cuya historia se confunde
En no muy remotos tiempos.

I Así juzga el Rey Don Juan.
Pues si Don Juan juzga eso,
Mal se procura el camino
De conseguir el intento,
Ó aquellos en quienes fia
Se dan harto mal á ello.

A La quietud en que reposa.
I Lo peor es el silencio;
Pues con él obran las fuerzas
Mayores del Universo.

En silencio el tiempo vuela,
Silencioso va el veneno,

Y no hay enemigos tales
En el modo y el acierto.
¡Sus! ¡pardiez! que esta Castilla
Sabe mucho de estos pleitos;
Y su Reina, que ha heredado
Hecho pedazos el cetro,
Al darle unidad propone
No volver atrás del hecho.

(Saca pergaminos.)

«Yo la Reina»... dice aquí,
Sin que Isabel lo haya puesto;
Y ya la España no tiene
Mas que una Reina y un reino:
Ó Isabel va á Portugal,
Ó la monja va al convento.

A Ved, tal vez, que la apariencia...

I Y advertid si es plan certero

Aquel en que el Portugal

Emplear sabe su esfuerzo.

La escuadra cruza el Atlántico

En busca de un mundo nuevo,

Que Colon ha señalado

De la soledad en medio.

A Señora!

I Son los monarcas

De sus naciones ejemplo,

No rivales poderosos

Del desvalido extranjero

Que á su pabellon se acoge

Hospitalidad pidiendo.

La Historia, que es tribunal

De los monarcas, el premio

Dará..... Señor Enviado,

Segun el merecimiento;

Que en España no hay lugar

Que pueda perteneceros. *(van.)*

ESCENA 9.

DIEGO, FR. PEDRO. (*viene hablando.*)

P ¡Sobre que no diré mas...
(¡Es que el mancebo me asedia!)

D ¡Si se le ve!...

P ¿En hora y media?

D Basta y sobra!...

P A vos quizás,

Que sois del bravo marino

Espejo, si no retrato.

D Pues, aun dado de barato

Que no lo soy, ni adivino,

Aun asi hasta su lenguaje

Tal le revela y delata,

Que fuera una patarata

Juzgarle segun el traje.

Bajo aquel tosco sayal,

Padre, nunca cupo tanto,

Aunque el santo sea santo

Sobre tosco pedestal.

Y le he visto con el moro

Departir.

P ¡Mire, el travieso!

D Puesto á la reja exprofeso...

Y era la reja... del coro.

Como un sitial fijo aposta,

Cual del caso se colige,

Miré, vi, pensé y me dije....

Andan moros por la costa.

Y os ruego que á mala parte

No lo echéis.... ni á mi osadia....

Que esto es poco todavía.

P Aun sabéis mas maña y arte?

D Ved que dijo aquí Su Alteza

- Que hasta rendir á Granada...
- P Su Alteza no dijo nada
De romperme la cabeza.
(¡Y que hiciera un paje real
Como un sol este mozuelo!)
- D ¿Qué hay debajo deste suelo,
Padre Pedro?
- P ¡Cosa igual!
Baje y lo vea el doncel,
Que abriré una sepultura:
- D Fray Pedro, ¿se me figura
Que hallara muertos como él!
Redomas hay por allí, (señala.)
Librotes por ese lado.
- P ¡Él si que es el redomado
Y libro de cuenta!... si.
- D Reflejo de luz cercana
Amarilla é indiscreta
Saliase por la grieta
De la tabla, que es liviana;
Y de hinojos adorando
El misterio... cual se dice,
Mi deseo satisface
Y así topé.. contrabando.
- P Y cese de tanta treta
El taimado badulaque!...
- D Huele á azufre y á zumaque,
Como digo, aquella grieta....
- P Con que...
Venga, si ha de ser:
(*Névale á la puerta oculta.*)
Verá un caso peregrino...
Y cuenta con el camino,
Que le puede hacer caer....

CUADRO SEGUNDO.

Saloncillo chato.—Estantes.—Redomas.—Cuadros.—Tarros.—Libros.—
Mesa redonda.—Momias.—Lámpara de hierro.—Objetos de física
y matemáticas.

ESCENA 10.^a

DIEGO, FR. PEDRO, HERNAN PEREZ DEL PULGAR. (*sacándose
el hábito.*)

H Hernan Perez del Pulgar, coronista de su Alteza,
Es con vos. (*á Diego.*)

D ¡Grande torpeza
Hubiera sido dudar!

La progenie no se encubre,
Nila bajeza se tapa;
Aquesta siempre se escapa,
Siempre aquella se descubre;

Y trocad mi indiscrección,
Señor, en benevolencia.

P Fue por vuestra impertinencia
Tan espantable ocasion.

H En medio la soledad
Existe enterrado y vivo
El mas pavoroso archivo
De la yerta antigüedad.

El mundo no pierde nada
De cuanto sirvió á gran fin,
Desde el monge al paladin:
¡Tal de Dios la ley sagrada!

Tiemble el héroe en su fosa,
Tiemble viviente el mortal,
Pues su obrar, ó bien ó mal,
Con su cuerpo no reposa.

Y hora ved...
(Llévale alrededor del aposento con una lámpara de mano.)

D ¡Por Dios, que estoy
 Confuso y casi medroso!

P Vendisteis vuestro reposo
 Porque terco fuisteis hoy.
(Durante la escena saca Fray Pedro los pergaminos que se citan.)

H Testigo ha de ser de vista
 Y dueño del siglo entero
 El hidalgo caballero
 Que se meta á coronista:

Fraile ha de ser en la Rávida,
 Diestro en científica lid,
 Y en las armas todo un Cid,
 La justicia siempre impávida.

Si además fuere discreto
 Y en el meditar profundo,
 Debe contemplar el mundo
 Franciscano recoleto;

Pues que sabe todo artista
 Desde la leccion primera
 Que ha de buscarse por fuera
 El mejor punto de vista.

(hojeando pergaminos.)

Aquí Cristobal Colon
 Años ha que está previsto...

D ¡Santo Dios!...

H Monges le han visto

Con toda su expedicion:

Falta solo el pormenor
 Que encierra el tiempo en su vientre...
 Don Diego... ¡Dios quiera encuentre

Un mundo que este mejor!

D Y ha de ser...

H ¡Encadenado!

D ¿Qué decís?

H Muerto á pesares,

Tesoros dando á millares,

Mendigo será enterrado.

D ¡Qué vaticinio de horror!

H Y el premio de su ansiedad

Será una celebridad

Sublime...

D Si...

H ¡Por su error!

No habrá mas largo camino

Que el que Colon ha de hallar,

Porque ha de ser todo errar

Sublimemente su tino:

Y sus últimas serán

Palabras de maravillas,

Hallándose en las Antillas

Creerse en el Indostan.

Tal es la triste verdad

De su mision... y no hago

Si no dar, Don Diego, el pago

Á vuestra curiosidad.

El velo que el porvenir

Opone á la fantasia

Es la gran filosofia

Que hay que admirar y sentir.

Y esta es ya vuestra mansion,

Salir de aqui es prohibido.

D ¡Hernan Perez!...

H Lo hais querido...

Llebadlo en resignacion.

Ocupais vuestro lugar

En este oscuro desierto:

¡Nadie sabrá donde ha muerto

Ni ha nacido el del Pulgar!

D Arcanos son donde quier

Los que el orbe en torno encierra:

Fuego y mar y cielo y tierra,

Y el morir como el nacer.

¡Cúmplase el destino en mí!

H Pues sois conforme en la suerte,

Vais á vivir con la muerte.

Diferente vida aquí,

(un libro.)

¿Qué es el orbe?

D (lee.)..... Es una esfera

Que arroja polvo de oro;

Baja del cielo incoloro

Dorado polvo do quiera;

Todo cuerpo en él va á dar,

Sin exceptuar uno solo,

Desde un polo al otro polo

En la tierra y en el mar.

Y en esta circulacion

Se apoya la vida entera.

Toda la fama postrera

Está en esto, de Colon.

H ¿Y el aire?

D Del movimiento

El efecto no mas es.

Que deja siempre á los pies

Su protector elemento.

Colon dirá lo que son

Esas auras y esos vientos,

Consecuentes movimientos

De la gran circulacion.

H ¿Y el mar?

D Reactor fecundo

De tamaños el mayor,

Líquido sustentador

De la gran pila del mundo.

H ¿Y el sol, qué juzgais que es?

D Corazon del orbe entero;

Lo absorbe todo primero

Para lanzarlo después.

H ¿Qué absorbe, decid, Don Diego?

D En sustancia solo luz,

Que es la íntima virtud

De todo cuerpo, y no el fuego,

Pues la materia pesada

En capas se va quedando.

H ¿Y esta tierra, que va andando?

D Una gran pila cargada.

H ¿Y si el conductor no halla

Quien le oponga resistencia?

D Es tranquila su existencia.

H ¿Si la hay?

D Furioso estalla

Por el cráter de un volcan,

Especialmente... en América!!!

¿Esta region es quimérica,

Pues los mapas no la dan!...

H ¡No en La Rávida!... Que el orbe

Ha sabido averiguar...

Veis que es fácil navegar

Sin que el piélago lo estorbe.

Habéis de saber que aquí

Día y noche se navega...

D ¿Quién adivina?...

H El que ruega.

D ¿Con que es inspirado?

H Si:

Virtud que con ciencia va

Hace sabia ya á la infancia...

Creciente con la distancia

La senectud ¿qué será?

D Torvo, Señor, y de ceño

Se muestra allá ese costado...

H Es que el hombre extraviado

Hasta en la tumba es pequeño.

Dos vias tenéis no mas,

Espirituales las dos;
La una conduce á Dios,
Y la otra á Satanás.

Ambas dan con varias artes
Maravillas al contado,
Porque llevamos al lado
Bien y mal por todas partes:

Con ángel de sombra y luz,
Ó el Eden... ó el negro abismo;
Diabólico fanatismo,
Ó el premio de la virtud.

En la terrible eleccion
Entre ambas rutas abiertas,
Guardaos bien de las puertas
De esa negra habitacion. *(á la sombra.)*

¡Papeles son?... *(señalando.)*
De Villena!...

¡Celebrado fue!...
¡Callad!...

¡Descanse el Marqués en paz!
¡Dios le haya en parte buena!...

ESCENA 11.^a

DICHOS, MARCHENA.

M Ha sucedido, Señor,
Como dijeron los sabios. *(á Hernan.)*

H *(á Diego)* Tened cuenta con los labios
De nuestro Padre Prior...

M La escuadra de Portugal
Traspuso, si, Las Azores;

Mas, apenas los rigores
Vió de aquella mar letal,

Y la soledad inmensa
De aquel piélago infinito,

Juzgando que era un delito
Empresa tal y una ofensa

Contra Dios... estremecida
Por presagios espantosos,
Cobardes los mas valiosos
De aquella turba y partida,

Volvieron donde Don Juan
Espera oculto y severo
El juicio y el paradero
De su campaña y su plan.

H ¿Y Colon?

M Mirando al Cielo
Con húmedos ojos... dijo

«El plan no quiere á su hijo,
Sinó del padre el desvelo.»

D Así debe ser el caso,
Que hay arriba mucho ruido;

H Ha batallado y perdido
Juan Segundo á campo raso.

M Peor lo traman los moros
En la vega de Granada...

H ¿Quieren campaña cerrada?
Pues cañas tendrán y toros.

¿Qué pensais, Padre, de aquesta
Guerra que hoy aquí se emprende?
Ni aguende el tiempo ni allende
De la historia tal floresta

De hazañas ha de haber visto
Cual la que aquí se ha de ver,
Que igual no debe tener
Esta campaña, por Cristo.

A la necia obstinacion
De la morisma insensata
Se opone, y presto la mata,
La guerra del corazon;

Pues no tiene el oriental
Mas fuerza que su entusiasmo.

Y se muere al menor pasmo
De esa fuerza capital.

Ni es bastante aquí vencer,
Pues tan sublime epopeya
Sobre otra Roca Tarpeya
Capitolio ha menester

Sobre el mismo Gibraltar,
Donde tuvo nacimiento,
Que España ciento por ciento
En todo sabe pagar.

M Ha llegado el mensajero...
Y la Reina os le da á vos.

H A buen tiempo ¡vive Dios!
Ha venido, y bien certero.

Entre, y tardando no sea,
Que tengo de verle sed;

Y ha de saber esta vez
Muy mas de lo que desea.

ESCENA 12.^a

DICHOS, ABEN-COMIXA y su guardia.

C ¡Allah te guarde!...

H Que Dios,

Comixa, de ti se apiade,

Que en la presente ocasion

Sobrada falta te hace.

¿Y quieres decir?

C Que acaba

Granada, la fiel, la grande,

La predilecta de Dios

Y su profeta...

H Que acabes,

Pues urge el tiempo, Comixa

Me atrevo yo á suplicarte.

C De saber, que Los Católicos
Tus Monarcas...

H (Que Dios guarde!...)

C Rompen la tregua y olvidan
Las antiguas justas paces.

H Si vas por antiguas cosas,
Aben Comixa, mal partes;
Que antiguamente la España
No conoció musulmanes;
Y lo antiguo es nuestra patria,
Los modernos sois los árabes.

C Allah partió tus terrenos,
Con el Sarraceno...

H Sabe

Que fue de Witiza el hijo
Quien para si fue á buscarte,
Y una leyenda es La Caábba
Desas que continuo haces;
Y si con Witiza solo
Conviniste y contrataste,
Llevar la demanda puedes
A sus descendientes.... tales
Cual requiere tal contrato,
Con tal gente, y de tal clase.
¿Y respondes?...

C Que en Granada
Hierros se funden y lábranse?
Pero ya no mas tributos,
Hernan Perez, ya lo sabes.

H En verdad que si, y me alegre,
Pues me gusta á mi el combate
Claro como el Sol y el dia,
Frente á frente y parte á parte.

Y ha de ponerte El Pulgar
En medio la frente... el parche
De ese reto y de esos hierros
Porque le llesves delante.

Y de noche en tu mezquita,
Y entre tu tupido enjambre
De alárabe tinto en moro
Y de moro tinto en áfre,
Te he de poner, por que lean
Tu nacion y tus secuaces,
¡Ave María!.... tan claro
Cual pudo decirlo el Ángel....
Pues nunca me le arrojaron
Que no recojiera el guante.

C Cien mil guerreros La Alhambra
Cuenta aun.... y á devorarte
Va Hernan Perez toda el África
De Gibraltar por la fauce.

Mira si tienes soldados
Para todo Oriente en Calpe,
Pues la guerra del Profeta
Se predica en todas partes,
Del Turquestan á la Arabia,
Y desde Bagdad á Tánger.

H ¡Vistoso ha de ser, por Cristo,
El escuadron que formaste!...
La barbarie toda junta
¡Qué será sinó mas grandel!

Cuanto mas espeso el heno,
Comixa, mejor se parte,
Y ve que no lucha España
Sinó la causa triunfante
Contra un mundo que perece
De un mundo que va adelante.

C ¡A Granada!

H ¡A la Alpujarra!

C ¡Por Allah!....

H (grave) ¡Por Dios!.... y sabe

Que esa Alpujarra es la tumba

De tu nombre y de tu sangre!

CAE EL TELON.

THE COLON

COLON.

ACTO 3.º

CUADRO PRIMERO.

PERSONAS.

ISABEL.

COLON.

QUINTANILLA.

HERNAN PEREZ.

ABEN-COMIXA.

Comparsas de Caballeros de la Corte de Castilla
y Moros de Aben-Comixa.

CUADRO SEGUNDO.

PERSONAS.

COLON.

DIEGO.

HERNAN PEREZ.

FR. PEDRO.

Comparsas de marinos, mercaderes y pueblo.

ESCENA 1.

Gran tienda de campaña en Santa Fe.—Por las ventanas y puerta grande del fondo se ve el campamento.—A la derecha del actor paso á la tienda de Isabel.—Una lámpara, (que es de noche.)

COLON (*dormido en cuna*), ABEN-COMIXA.

ABEN (*A Colon.*) ¡Qué agitado!... ¡qué terror
Van pintando sus sentidos!
¡Ni el sueño te da descanso,
Desgraciado advenedizo!

Los dos vamos en un punto
Prestamente á reunirnos,
Aunque vamos caminando
Por diferentes caminos.

Pero mas feliz es él...
Pues que en el comun delirio
Yo despierto estoy soñando,
Mientras él sueña dormido!...
Él vive en un mundo nuevo,
Ya se ha muerto el mundo mio:

Él vive con la esperanza
Que para mí se ha perdido!...
¡Granada! ¡pobre Granada,
La de Boabdil el chico,
Que fin á la historia pones
De cien pueblos y ocho siglos!
(*se levanta de repente.*)

C ¿Quién va allá?...

A Aben-Comixa.

C ¿Qué hace?

A Esperar.

C Eso mismo.

Hago yo. ¿Qué quiere?

A Nada.

C Yo, Aben-Comixa, muchísimo....

Mis palabras sorprendiste,
Alárabe...

- A No he oído
Ni una sola frase tuya,
Pero sería lo mismo
En otro caso.
- C ¿Qué dices?...
- A Que, cercana al sacrificio
La víctima, mira al orbe
Cual si no hubiera existido.
- C ¿Cercana?
- A Si.
- C ¡Si eso es cierto!...
- A ¡Ganas tú lo que te han dicho!
¡Mira si es precioso el mundo!
¡Añádele mas!...
- C ¡Impio!
¿Has navegado desde África?
- A He navegado... infinito.
- C ¿Al remo?
- A De todos modos.
- C ¿Muy lejos?
- A Hasta los libidos
Confines de Las Azores...
- C ¡Qué mar!...
- A No es mar... es coeyto
Que habitan feroces monstruos.
- C Eso soñé.
- A Y al marino
Arrancan del buque furias,
Esfinges, trasgos, vampiros...
- C Que en tropa van por las ondas
Alrededor del navio...
- A Allí se clava la brújula...
- C No marca rumbo...
- A Lo he visto
- C Poco ha.

A Y el mar se cubre
De yerba tal, que el egipcio,
El de Ajan y Adel, que andan
Por el grande mar lo mismo
Que por su tienda... jamás
Pusieron el pie en tal sitio.

C ¡Qué tempestades!

A Los vientos

Son todos desconocidos;
Y la corriente espantosa,
Torciendo fiera el camino,
De repente se despeña
De roca en roca al abismo,
Como la suerte de Oriente
Por el antro.

C ¡Me has oído
Soñar!...

A Es que el sueño tuyo
Trazas da de vaticinio;
Y Allah en los sueños avisa....
¡Temerario!...

C ¡Vengativo!...

A Y ve (*señala*) que esa muchedumbre
Que quería irse contigo
Tu cabeza está pidiendo
Por todo el circunvecino
País; y tal confusion
Derrama y tal vocerio,
Que solo sufrirle puede
Un hombre que está dormido.

C ¡Vive el cielo!...

A Que les llevas

A perecer les han dicho.

C Allá voy... si tú no fuiste,
Será á ti algun parecido. (*va Colon.*)

ESCENA 2.^a

Dicho, sus guardias, QUINTANILLA, HERNAN PEREZ,
Caballeros de Castilla y Señorios de punta en blanco.

Q Altos y buenos hombres
Del Reino de Aragon y de Castilla,
Limpios están vuestros honrados nombres,
Libres ya del baldon y la mancilla
Que el islamita con fiereza avara
Os intentó arrojar sobre la cara.
Cuando los rayos rojos
Del sol matutinal del dos de Enero
Os despierten los ojos,
Al campamento entero
Veréis, guerreros, saludar de hinojos,
Con lágrimas que arranca la alegría,
De la restauracion el primer día,
España independiente
Al fijar su pendon sobre Granada
Levantará la frente
De oliva y de laureles coronada:
Patria de buen linage y caballero,
Sin saña y sin temor guarda su acero.
Día eterno, pardiez, tal día sea,
Célebre con los hijos de los hijos,
De esa generacion que victorea
Y enloquece en sus justos regocijos.
Esperad ese sol con impaciencia,
Que es el sol de la patria independencía.
Aben-Comixa, di si mis palabras
Faltan un punto á la verdad debida.
Com. Aunque con ellas labras
El puñal asesino de mi vida,
Y la tumba tambien de un pueblo todo,
La verdad tuya es en hecho y modo.

Gozarte puedes ya, raza cristiana,
En el triunfo que aun no has comprendido:
Que ignoras hoy, ignorarás mañana
La victoria que Allah te ha concedido
Y llorará el Oriente
De region en region, de gente en gente.

Acelera tu planta venturosa
Por esos campos... no, por sus pensiles
De áloe y azahar, de nardo y rosa,
Do al sonar de las kásidas á miles
En otra edad mejor, cuando Allah quiso,
Tuvo el mundo oriental su paraíso.

En tanto, Boabdil sobre la cumbre
De la ceñuda, lúgubre Alpujarra,
Cuando ese nuevo sol tu triunfo alumbre,
Con tal dolor que el corazón desgarrar,
Dará el último «á Dios...» envuelto en llanto,
Al perdido poder que llegó á tanto.

Q

Aben-Comixa...

Com.

No, no digas nada:

Y pues que ya en Granada
Ni el hombre ni las leyes se respetan,
Y son tantos y tales los desmanes,
Que los desatentados musulmanes
No hay exceso infernal que no cometan,
Acelerar el paso se ha acordado.
Y á decirlo á tu Rey me han enviado.

Dame pronta respuesta, Quintanilla,
Que ya no hay corazón que á tanto alcance,
Ni paciencia á dolor que tanto humilla;
Ni te lleve á tal trance
Alguna vez la suerte de Castilla.

(*Da pergaminos.*)

Rogar al vencedor es cruel tormento
Que acelere su paso á su victoria...
Al exhalar nuestro postrer aliento
Es preciso marchar en seguimiento

Al compás del cortejo de tu gloria...

¡Di si viste del mundo en los anales!

Tal prueba alguna vez, ni tantos males!

Q Pues á tratar viniste, Aben-Comixa,
Franca la entrada está... pasa adelante:

(Señala á la tienda Real.)

Magnánimo de España el caballero,

Su honor tradicional ve lo primero,

Lo mismo en la desgracia que triunfante.

Si la suerte, pardiez, te aflige tanto,

No hay aquí quien se goce en tu quebranto.

(Entra Comixa á la tienda Real con su gente y
con Quíntanilla.)

ESCENA 3.^a

DICHOS, COLON (en completo abatimiento). (Los caballeros
pasean y fingen conversacion.)

C Solo con mi dolor aquí me dejan!...

Del sabio despreciado;

Hasta de mi equipaje ya me alejan,

Porque me le han comprado:

Y el venidero día

Será para la España bien llegado,

Mas para mi tal vez la tumba mia!

H ¡Colon!

C Si alguna vez el coronista

Al piloto se hallare en el camino,

Apártele la vista...

Perégrino nació... fue peregrino,

Sin arribar jamás á su conquista;

Sobre que no hay papel que haya sabido

Decir lo que un autor haya sufrido.

Q Volvió de Salamanca el expediente...

C Eso sí, y elocuente.

La gente del saber y de la ciencia
No me llama demente,
¡Como suele llamarme tanta gente!
Pero acusa al proyecto de demencia.
Es cosa diferente en todo punto
El asunto y autor del mismo asunto.

Razón tuvo la sabia Salamanca
Para haber declarado
Que de la ciencia en el actual estado.
Hablando de manera noble y franca,
Mi plan era un delirio consumado;
Pero si envía Dios una palanca
De Arquimedes y un punto en que se fije,
Que el mundo ha de rodar bien se colige.

Mas, hoy mi voz es eco que se apaga
Entre la confusion de triunfo tanto;
Ni hay nada que á la España satisfaga,
Ni enjague del infiel el hondo llanto.
Á la Reina Isabel dejad que haga
Su nombre eterno aquí, su regio manto
Y el pendon que en las auras ya tremola
De la nacion magnánima española.

ESCENA 4.^a

DICHOS, QUINTANILLA, ABEN-COMIXA.

COM. La copa del dolor hasta las heces
Se apuró de esta vez; así lo quiso
El poder misterioso de la suerte,
La incontrastable fuerza del destino.

Q Su Alteza ha concedido la demanda.

COM. Sellado el pacto ya, mañana mismo
Abrirá la ciudad sus puertas todas
Á todos tus soldados y caudillos...
Sea, pueblo cristiano, tu victoria

Q Otra que la infeliz del pueblo mio. (ca.)
 Caballeros, oid: la ceremonia
 Que ordenan Sus Altezas da principio.

(Descúbrense.)

«Al sonar del cañon de los baluartes
 De Santa Fe, que rompan el camino
 Tres mil infantes, luego mil caballos,
 Todos con los pendones extendidos;
 Los de Castilla y Aragon primero,
 Luego los de Leon y Señoríos.

Vayan después el Cardenal Mendoza
 Y el Gran Comendador, que entonces mismo
 De Granada saldrá con servidumbre
 Boabdil un buen trecho á recibirlos.

Que suban al Alcázar, y al momento
 Hagan poner sobre él la Cruz de Cristo
 De plata que llevaba á los batallas
 El Católico Rey Fernando el quinto.

Á su vista se postre nuestro ejército,
 Cante «TE DEUM» y sagrados himnos:
 Que dispare el cañon sin dar reposo,
 Y los Reyes de Armas den tres gritos...

«Granada por los Reyes Católicos
 Fernando é Isabel:» esto cumplido,
 De Santa Fe saldrán ambos Monarcas
 Con sus huestes, divisas y caudillos:

Sigan los Caballeros y los Pages
 De punta en blanco, los arneses limpios,
 Calado el antifaz, suelto el penacho,
 Túnica de color en sangre tinto,
 Y las Damas y Dueñas á caballo
 Con paramentos y ropajes ricos.
 Y acudan, que los Reyes en la Alhambra
 Les darán á besar el Real Anillo.»

C (¡Por Dios, si solo un pueblo vale tanto,
 Q La empresa de Colon será un prodigio!)
 Caballeros, al campo, que la noche

Adelantando va: todo caudillo
Al pie de su pendón: que si tuviere
Sangre en el corazón, como es debido,
La ley no necesita que le impone
La pena capital: Habéislo oído. (*van.*)

ESCENA 5.^a

ISABEL, luego COLON.

- I ¡Majestuoso y marcial el campamento
Al pie de las murallas se presenta!...
De la Luna á la luz cual aves zaidas
Posan en el recuesto blancas tiendas...
Allí el Darro y Genil... allá Granada...
Á lo lejos de lanzas una selva,
Y el silencio do quier... de vez en cuando
El aviso que corre el centinela.
España es una ya... sueño parece;
Sin embargo, es verdad... ¡que eterna sea!...
Por mucho que pensaren y quisieren
No sabrán las edades venideras
Cuanto aquesto costó... ¡miseras manos
Las que dejen perder joya tal bella!...
Á su patria... á la historia... á Dios supremo
Habrán de dar un día estrecha cuenta.
(*Colon pausado por el fondo.*)
C (He aquí la ocasión que treinta años
Esperé con asombro de paciencia...
¡Noche eterna en los fastos de los hombres,
Sé para el nombre de Colon eterna!...
(*Uegándose, doblando una rodilla.*)
Señora... á vuestros pies... si no es vedado,
Hoy Cristobal Colon de nuevo llega,
Cumplido el plazo, la ciudad ganada,
Llena España de gozo y de impaciencia.

- I Alza, Colon, y di...
- C Merced es mucha
Y mas habrá de ser.
- I Cristobal... sea;
Si España se ganó, ya no es posible
Que cosa alguna y que por ti se pierda.
- C Ah! ¡Señora!... no tanto al pobre náufrago
En tenebrosa noche de tormenta,
Bramando el Aquilon, vertiendo fuego
La nube sin cesar, no tanto alegra
El iris bienhechor que muestra el faro
Cual la noble expresion de Vuestra Alteza.
¡Bien haya el comprimido sufrimiento,
Bien haya, si, tanto dolor y pena,
Tanta contrariedad... desgracia tanta,
Que no hay lenguaje que expresarla pueda.
- I Di, Colon... ¿Y por qué tantos enojos
Y tanto mal, por qué?... No fue tu Reina
Quien llenó tu existencia de amargura,
Ni lo dirán jamás...
- C Pues quien...
- I Tu época.
Un mundo nos prometes; y no sabes,
Colon, que es inaudita tu promesa:
Del sueño de una edad niña y hermosa
Un lejano horizonte se despierta.
Un mundo necesita por justicia
Otro mundo de esfuerzos y paciencia...
Los del nuestro bastante han alcanzado
Con saber dominar la árabe empresa.
Y los de tu Consejo...
- C Si... dijeron
Que el plan era un aborto de demencia,
Que el Atlántico mar es el gran limite
Que al mortal demarcó naturaleza;
Que quien fuese á buscar á sus antípodas
Cuesta arriba vendría al dar la vuelta;

Que encontrando otro mundo y otros hombres
 Surgirían horribles controversias...
 Como si el grande mar fuera montaña
 Que el orbe ahoga, circunscribe y cierra,
 Y no el canal, á cuya crespá orilla
 Los pueblos todos de su bien conversan;
 Como si fuese el límite del orbe
 El que supo alcanzar su inteligencia;
 Como si, al fin, quedándose olvidados
 Esos países fabulosos fueran...

¡La lápida levantan esos hombres
 Del nombre de Colon con su torpezal!

I Bien está... ¿quieres tu?...

C Cuando en Granada

Se funde el trono de Isabel primera,
 Bogar en alta mar... allí saciarme
 Con su atmósfera limpia, sola, inmensa.

Salgan á nueva luz aquellos valles
 De rojizo coral y madre perla,
 Añosos bosques, opulentos rios
 Con su lujo salvaje, y las riquezas
 Que en sagrado depósito ha tenido
 Guardadas para Vos la Providencia,
 Y con ellas se labre de ambos mundos
 El cetro augusto, la imperial diadema.

I ¿Y exiges?...

C Ved, Señora, mi demanda.

I Lee, pues...

(Colon saca y lee.)

C Almirante por la Reina,

Virey del continente y de las islas
 Que dé la expedicion... la parte décima
 De los tesoros todos... el derecho
 De proponer al Rey, solo la terna,
 De la cual el Monarca luego elija
 Todo gobernador... y que esto sea
 Para siempre jamás...

- I ¡Aqueso exiges!
 Ofensivas al trono se creyeran
 Prerogativas tales... en los límites
 Aun los hombres magnánimos tropiezan!
 Todos han de pagar, Colon, tributo
 A la frágil, mortal naturaleza!...
 ¡Buscas tu premio aquí!... Colon, erraste
 El rumbo al navegar sobre la tierra.
 ¡Qué consultarlo habrá!...
- C (¡Cielos! ¿qué es esto?)
(besa la mano)
 ¡Súbdito siempre fiel de Vuestra Alteza! *(va.)*

ESCENA 6.^a

ISABEL, QUINTANILLA.

- I Años ha que Quintanilla
 Tesorero es de su Reina.
- Q Merced especial debida
 Al favor de Vuestra Alteza.
- I Ni ha de haber jamás motivo
 Por que alguno se arrepienta.
- Q Señora... ¡gracias!
- I Colon
- Demanda cosas extremas:
- Q En verdad...
- I ¿Qué es lo que dice
 Quintanilla, que no deja
 De usar en bien del marino
 De toda su diligencia?
- Q Demandan los graves casos,
 Señora, que bien se vean,
 Y mas si en la historia patria
 Escritos por siempre quedan;
 Y entre Cristobal Colon,

El Trono de Vuestra Alteza
Y el Nuevo mundo que ofrecen,
La verdad es la primera.

I Tal es ¡oh buen Quintanillal!
El hijo de nuestra tierra:
Quien tal educa á sus súbditos
Buen cetro tiene en la diestra.

Q Al escuchar tal demanda
La corona en la cabeza
Se siente temblar...

I Acaso.

Q Que, al fin, es justicia... impuesta.
La autoridad que se parte
Es cetro que se hace piezas...
Otra cosa es consultar
Con quien se puede ó se deba.

Esta unidad española
Que ese cetro representa
Es un sublime principio
Y no un trozo de materia
Que brille á la muchedumbre
Por que le doren por fuera,
Quitado el cual á la casa
Dejaron franca la puerta...
Pues solo llegando al último
El ir mas allá se veda.

Quien de este mundo, Señora,
Rompa los lazos que ordena
Su sociedad... en su culpa
Hallará presto la pena;
Que no hay pueblo do los hombres
Cada cual su ruta lleva,
Y todos juntos... ninguna
Por precisa consecuencia.

Si existen los cuerpos todos,
Es por una misma fuerza;
Y se hacen polvo menudo

En cuanto que se la merman.

De los males el menor,

De las leyes la prudencia;

Y ver mas allá del orbe,

Que es mirar con vista recta;

Y esto es antes que este mundo

Y primero que el que venga.

I Daríante en otra edad

Muy sonada recompensa,

Mas no ha de ser Isabel

En el caso tan pequeña,

Pues te da su estimacion;

Y lo demás tu conciencia.

ESCENA 7.^a

DICHOS, HERNAN PEREZ.

—

I (llama.) ¡Hernan Perez!... coronista,

Piensa bien la noche aquesta,

Que basta á muchos volúmenes

Por su infinita materia;

Y escribe bien y harto claro

Lo que resuelve la Reina.

Quintanilla.... ¿El Real Tesoro?

Q Puede soportar á penas

La mole de gasto tanto...

I Pues sabéis ya mi respuesta:

«Que quien da á imaginaciones

Lo que no pueden... saquear».

De La Reina nada posee.

Lo que tuvo.... y mas que hubierapda

Lo llevó lo de Granada:

De Colon la noble empresa,

Segun los sabios informan,

Larga es... y mucho cuesta.

Decidle.... «Que es imposible
Su pretension.... y qué venga»
(Momento de silencio.)

ESCENA 8.

ISABEL, COLON, DICHOS. (después de avisar.)

I Urge el tiempo.... Colon, y ya al oriente
El sol matutinal casi alborea,
Y á Granada partir se hace preciso....
Dentro breves instantes.... ¡Que Dios quiera
A dos iluminar en sus caminos!
A ti lejos de aquí.... á mi en la Hesperia.
Tal vez, separará distancia larga....
Un espacio infinito entrambas sendas....
Quizá la última vez....

(Colon besa la mano.)

Si eres un genio,
Colosal lo llegaste á ser.... y cuenta
Que nadie premiaría empresa tanta,
Pues que premio no hay aunque quisieran.
La nacion hoy no puede darte nada;
En ese mismo caso está tu Reina;
Isabel.... puede darte... sus alhajas,
Sobrado reducidas y modestas:
No juzgues su valor.... pero son mias....
Mi crédito, Colon, tienes en ellas... (van.)
(Quintanilla da el cofrecillo.)

ESCENA 9.

Colon.

Esta vez me dice el alma
Que vuela á su fin la empresa,
Pues la Reina se interesa

Y esa Reina es Isabel:

¡Qué magestad!... el sublime

Siempre va en su rostro impreso...

¡Ni aun inspirado exprofeso

Pintaran otro como él!....

¡Cuál la asombró mi demanda!....

Razon la Reina, tenia;

Nunca yo pedir debia.

Consejos á la ansiedad:

Con razon el sabio dijo

Que el consejo mejor dado

Ha de ser corto, rogado,

Y de justa autoridad.

CUADRO SEGUNDO.

Un mercado en Santa Fe.—Patio grande con postes de madera.—Andenes.—Amanece.—Toda clase de comercio.—Efecto de sol.

ESCENA 10.^a

COLON, luego FR. PEDRO y DIEGO.

—

C (con las joyas) ¡Quién á mi de mis marinos!...
(llamando)

Ninguno ya, ¡voto á tal!...

Solo piensan en Granada,

Y á su sombra en traficar.

Pinzon!... Balboa!... Martin!...

Ninguno parece ya,

Que estarán pensando todos

En ver la entrada triunfal.

Á la luz de esta victoria

Todo se oscurecerá,

Que de ruido vive al menos,

De este mundo la mitad.

- Y hace bien... que si medita
Y consigo llega á dar,
Ó cerrar los ojos presto,
Ó romper presto á llorar.
(*Fr. Pedro.*)
Fr. P. ¡Quien le conoce á Cristobal!
C Dijo, Padre, la verdad,
Que para ver al marino
Es preciso echarle al mar.
Y ahora verá como boga
La carabela.... Y ¿do va?
P A Granada, que la Reina
A todos manda llamar.
C Pláceme.... Por otro rumbo
Rompo yo.... Diego... ¿do está?
P No muy lejos.
C No me quite
Hora Su Paternidad.
El hijo de mis entrañas,
Que llevé de Portugal
A la Rávida.... Buen Padre,
Mire que la ancianidad
De báculo necesita.
(*Esta gente ¿do estará?... (va Fr. Pedro.)*)
Pinzon?... de hacer una buena
Ese hombre será capaz....
Pero hoy solo valen estos
De cabeza y genio tal,
Que ni ven cosa adelante
Ni déjense nada atrás....
A discurrir.... ¡por San Telmo!
¡Quién se había de embarcar!
La consigna han olvidado!
Alguno habra dado mas...
Pues yo solo di esperanzas,
Que no es recio capital.
(*Fr. Pedro y Diego.*)

- D ¡Padre! (*se abrazan.*)
- C ¡Diego!.... tal me alegro
- Que temblando estoy... me van
- Mas pronto á brotar las lágrimas
- Que pueda decirte mas.
- P Abrácele el buen piloto
- Tras de largo temporal.
- C Hoy está revuelto todo
- En la costa y alta mar.
- P ¿Joyas trae con la arquilla?
- C Y reales.
- P Esos dan
- Por ellas.
- C ¿Sabe quien haga
- Tratos de esos?
- P Ahí está
- Luis Santángelo, escribano
- De raciones principal,
- Que sobre ellas dará un mundo.
- C ¿Ducados reales quizás?
- P Dieciseis mil.
- C Diego, espera,
- Que ese Luis es capitan
- Deste equipage.... ¡has trocado
- Que no te conocerán! (*va.*)

ESCENA 12.^a

FR. PEDRO, DON DIEGO.

- P ¿Recuerda las condiciones
- Con que ha logrado salir?
- D ¡Todo se cumple!...
- P ¿Lo ha oído?
- D ¡Todo!
- P ¿Lo comprende?

D Si.
P La curiosidad, Don Diego,
Tiene siempre el mismo fin.
Muchos hombres por lo mismo
Tienen mucho que sufrir;
Que del bien y el mal el árbol
No concluyó con Cain.
Quien quiera saber, que quiera
El tributo del deslíz,
Y el cielo os dé la ventura
Que merece vuestro fin.
Veréis estos mercaderes
Venirse aquí á reunir.
Lo mismo que si acudieran
Al eco de algun clarín;
Y es que la voz ha corrido
Del cofrecillo.

D Venid!
P Es imposible, Don Diego,
(*intencion.*) Que hay un estorbo aquí. (va.)

ESCENA 13.

DIEGO, COLON. (*con un pergamino.*)

C Confuso estoy que no acierto
A sostener la cabeza...
(*Da pliegos.*)
P Lee Diego, y presto lee...
Que tienen algunas letras.
Áspid, imán y veneno
Lo mismo que las culebras.
D (*volviendo el pliego.*) ¡Ha vuelto ya vuestro hermanol...
C Volvió, al cabo, de Inglaterra...
Después de un año... Ya visteis...
Su tardanza es consecuencia

De haber caído en las manos

De piratas... de esa tierra,

De suerte, que al poner pié

En La Gran Bretaña, cuenta

Que hubo de buscar Fernandón

Quien las carnes le cubriera,

Pues le dejaron desnudo

De los pies á la cabeza.

Logró la entrada en Palacio,

Y comenzado hubo apenas

Su demanda, le ofrecieron

Cuanto quisiese y pidiera,

Inclusa la Real escuadra

De La Gran Bretaña entera.

(Atraviesa la escena Fr. Pedro.)

Fr. P (Ya debe sonar muy presto

Del campamento la seña...

¡Los ingleses!...)

C *(á Diego.)* Mas aquí,

Segun los medios cercenan,

Esto ha de ser imposible!....

(Dánle á Colon un papel... (cualquiera.)

D ¡Imposible!...

C *(leyendo y hablando.)* Hice las cuentas,

Y mas que las joyas vale

Dos veces.... la carabela

Peor *(mostrando la carta)* que encuentra Pinzon...

Desechada ya de vieja.

(Atraviesa Fr. Pedro.)

Fr. P (¡Los ingleses!...)

C *(mostrando el papel)* Mas de Francia

Las noticias mas de cerca

Vienen á España. *(sigue amaneciendo.)*

D ¿Y bien vienen?

C Atrás al inglés se dejan...

Que es cuanto decirte puedo...

(intencion.) Y hablando de recompensas,

Don Diego, no ponen tasa...

Ni en Francia... ni en Inglaterra:

En eso.... yo.... solamente,

D ¿Y habéis dado la respuesta?...

C Aun no.... qué estoy entrampado,

Y he de pagar una deuda.

D ¿Bien pagaréis?

C No lo sé....

Que toda trampa es aviesa,

Y con los menesterosos

(*intencion.*) Peligrosas son las pruebas...

Todo asunto, Diego, es nada

Cuando un hombre le comienza,

Y apenas se hace camino....

No amanece (*accion al cielo*), y toda puerta

Se le abre do quier que vaya....

(*Llega Fr. Pedro.*)

FR. P ¿Ve, hermano, cuanto les cuesta

El mover el campamento? (*ca.*)

(¡Los franceses!.... ¡Recompensas!....)

C Hoy son ya rivales todos

En La Europa toda entera.

En cuanto que á España vine

Y lo supieron... Se tiemblan

Ante el trono de Castilla...

¡Y una mujer le gobierna!

¿Qué fuera de aquesta España...

Si aquesta España quisiera?

(*Colon pasea.*)

FR. P (*á Diego*) Arrecia, hermano, y la mar

Anda en temporal deshecha.

C Magnánimos á los pueblos

Haced.... y que nunca sepan

Sinó modelos sublimes,

Que les libre de la lepra

Del interés pestilente

Y de la ambicion maléfica. (*Diego á los grupos.*)

ESCENA 14.^a

COLON, HERNAN PEREZ.

- C Hernan Perez del Pulgar!...
- H Cristobal Colon de Génova...
Inventor de un nuevo mundo!...
- C Coronista de su Alteza!...
- H Tambien.... El de las Hazañas!...
(*intencion.*) Y que aquí cave una buena,
En verdad!
- C Está hora el Cielo
Si alborea ó no alborea...
- H Pero el proyecto...
- C En suspenso...
Ni en mar flota, ni anda en tierra.
(*Rumor en el pueblo.*)
- H Me tenéis todo confuso...
- C Es preciso que asi sea.
Pues jamás fueron normales
Las situaciones extremas.
(*Ruido*) (*trata de apaciguarle Fr. Pedro.*)
Advertid como la chusma
Anda en las aguas revuelta;
Y eso que es agua bendita...
Fray Pedro está bendiciéndola;
Pinzon, Martin y Balboa,
Mis camaradas de empresa,
Todo su caudal pusieron
Sobre aquel que dió la Reina...
La palabra dieron esos (*á la turba*),
Y al embarcarse se niegan
De esa suerte que estais viendo
Á largar al viento vela...
Y aquí se navega mucho!...
En ignoto mar... recelan
Los mismos que con Roger

Hicieron la Historia nueva.

(aumenta el rumor. Cuidan Pedro y Diego.

H

El tumulto arrecia...

C

Mucho:

En él es donde se templan

Las armas... el del Pulgar,

Y las almas... y si piensan,

Obstáculos son aquestos

Que asesinan las empresas.

H

Absorto estoy escuchándoos!...

C

(intencion) Advertid... Si se dijera

Que aquí ni aun tuve marinos

Con que embarcar... que así dejan

El compromiso aceptado

Por Colon y sus colegas,

¿Qué escribiérais, Hernan Perez,

En la Crónica de Iberia?

H

¡Horror causa!...

C

Y si al compás

De ese rumor vos oyeráis

En medio del mar de Francia

Y en el otro de Inglaterra

El canto que van diciendo

Entre las ondas... sirenas...

H

No prosigais...

C

Y ¿quién puede

Cesar cuando el tiempo vuela

Y os exigen y os reclaman

Dos Monarcas la respuesta,

Y veo el cetro de un Mundo

Dentro el mar de mis miserias?

(Crece el rumor.)

La de mi hermano es la mía

Y debo sacarle de ella,

Mas la colectividad

Es una cosa quimérica,

Por que es aerea solo,

Y en el aire no hay conciencia.

H ¡Hombre como el mar inmenso!

¡Quien te escriba no se encuentra!

C Vida que nace en la tumba

Entre cipreses llorosos

Horizontes mas dichosos

Que los de aquí va á buscar;

El genio... presentimiento

De otra vida mas dichosa,

No halla aqui ninguna cosa

Que le sepa contentar.

Asi el genio en su carrera

Es un Colon solitario,

Que tachan de errante y vario

Los que no le vieron bien;

Es un Tántalo sediento,

Que atado á la roca... fragua

Cómo llegar hasta el agua

Que brota junto á su sien.

Decir lo que el genio siente,

Cuerpo dar al sentimiento,

Es mas que ese firmamento

Que rodando en vuelo va.

Mucho mas que toda fórmula

De cálculo el mas profundo...

Para el genio es poco el mundo,

Y se lanza... mas allá...

H Y ¿qué decides?...

C Da oído...

(Llega la turba con puñales.)

¡Quien no se impone, es perdido!

(Al turbion.)

¡Miserables!... juzgasteis por ventura

Que era la expedicion marchar en fiesta

Entre laureles, triunfos y victorias,

Sin primero jugar vuestras cabezas?

A ofreceros no vine un Paraíso

Flotante en derredor las carabelas,
Sinó un mundo ideal que nadie sabe
Tras abismos que nadie hay que les sepa.

Aquí todo el valor dar es preciso...
A morir caminais.... este problema
Resolver es mas fácil de este modo
Que no de otra mas plácida manera.

El engaño jamás.... Si tenéis miedo
Publicadle ante el mundo con franqueza,
Y si os detuvo el miedo...

TURBA

¡Nunca, Nunca!

(Cañon.)

C

Ya el cañon de Granada al lejos suena.

(otro.)

Oid, pardiez, oid, Don Juan Segundo!...

Que el eco al Portugal no solo llega,
Sinó retumba en las mas altas nubes
Y en los últimos antros de la tierra!

(otro.)

Ese son es el que hace en el abismo
De otro mundo al girar la ronca puerta
Que el destino hace abrir...

(otro.)

Esa es la carta

Que tomé de español... naturaleza

Ya no me han de negar...

(otro.) (toma el pabellon patrio.)

¡Por Dios y España!

¡A la mar!

TURBA

¡A partir!

D

Y el mundo aprenda.

CAE EL TELON.

Fin del drama.

*Es propiedad del Autor. —Quedan
cumplidas las formalidades de la Ley.*